

ESTEL



2019

INVIERNO

**FOTOGRAFIANDO
A TOLKIEN**

**LOS ORÍGENES
NORUEGOS DE
BILBO BOLSÓN**

EL CICLO DE ASKELADDEN
COMO POSIBLE FUENTE
DE INSPIRACIÓN PARA
J. R. R. TOLKIEN

**ENEAS, ¿UN PLIEGUE EN EL MANTO
VERDE OLIVA DE TRANCOS?**

92

RAREZAS
Y RECURSOS:

MERCHANDISING Y OBJETOS INSÓLITOS

EN PERSONA: ENTREVISTA
EDU CABRERO «KÚMA»

CRÓNICA ESTELCON 2019

**TOLKIEN 2019 • UNA VISITA AL ORATORIO DE
BIRMINGHAM**

N.º 92 INVIERNO 2019

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Ana Muinelo «Edelweiss»

Helios De Rosario «Imrahil»

Irene Berberana «Parmariel»

Lola Basavilbaso «Aradril»

Lorena Rouget «Taryawen Erya»

María Reyes Rocío «Erebyel»

Rubén Briongos «Balín»

Sylvia Vidal «Fimbrethil»

Vanesa García «Elfwyn»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org

estelrevista@gmail.com

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES



ÍNDICE

Créditos.....	Portada interior
Editorial.....	1
Eneas, ¿un pliegue en el manto verde oliva de Trancos?	2
El Palantír dice:	
Crónica de la Estelcon 2019.....	10
Tolkien 2019 en Birmingham.....	13
Una visita al oratorio de Birmingham	25
Pasatiempos	24
Fotografiando a Tolkien	28
En persona: Edu Cabrero «Kúma»	31
Inspirándose en Tolkien:	
Comisión de música y bailes.....	34
Comisión de acogida	35
Comisión de artesanía	37
Comisión de literatura.....	39
Comisión de lenguas	40
Pasatiempo: Misterio en la casa de Elrond.....	36
Humor	38
Los orígenes noruegos de Bilbo Bolsón:	
el ciclo de Askeladden como posible fuente de inspiración para J. R. R. Tolkien.....	43
El círculo de Tolkien: C. S. Lewis.....	47
Rarezas y recursos:	
Merchandising y objetos insólitos	50
Saludos desde la biblioteca	55
Las recetas de Estelwen.....	57
Premios S. T. E.	58
Jornadas gastronómicas.....	60
Tolkien más allá del muro	62
English corner	64
Direcciones	65

ILUSTRACIONES

Portada: *Melían* por Dr. Esther Torredelforth,
ilustradora y doctora en arte medieval

(<https://www.torredelforth.com/>)

Pág. 5: *Aragorn* por Jenny Dolfen

(<https://goldseven.wordpress.com/>)

Pág. 8 : *Eneas y el Tíber*, de Bartolomeo Pinelli

Pág. 38: Tira cómica por Jorge Granados Tello

Pág. 43, 44 y 46: *Askeladdens* por Theodor Kittelsen

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J. R. R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otro tipo de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, solo tienes que entrar en www.sociedadtolkien.org o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org
¡Te esperamos!

PROYECTO ARDARATHORN: SISTEMA DE NOTACIÓN ARDA

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J. R. R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

Se acerca fin de año, se acerca la Navidad, y en estas fechas además de hacer regalos parece ser costumbre hacer una revisión general de las cosas que hemos conseguido o que hemos visto. Listas de grandes éxitos, inventario de lo mejor de Instagram o un recopilatorio de las 10 fotos de gatos más monas de Twitter. Desde el equipo editor de la ESTEL queremos hacer un poco de balance y de reflexión aprovechando este momento y este punto y aparte en la vida de la revista.

¿Cuánto cuesta hacer una ESTEL? No hablamos del vil metal ni del coste del papel y la tinta. No nos referimos a los envíos ni a los costes de transporte. Hablamos de algo más intangible y menos cuantificable: las horas de trabajo, los intercambios de correos, las docenas de reuniones, el largo tiempo dedicado a hacer seguimiento de tareas, contactar con autores, perseguir a quien debe algo. A solicitar colaboraciones, a reclamarlas, a pedir revisiones o correcciones de los textos recibidos.

«El archivo que me has mandado no se puede abrir». «El artículo o texto se pasa de la extensión máxima o solicitada ¿puedes recortarlo?»

A las comisiones de trabajo, «¿para este número mandas algo? ¿Nos lo habéis enviado ya? Tenéis un hueco reservado si queréis usarlo, acordaos...»

«¡Ese artículo es demasiado corto, ahora nos va a sobrar una página! Humm, quizás maquetación pueda ajustarlo con una fotografía más», y hablando de fotografías, «hacen falta 2 fotos del evento. ¡Que cumplan la LOPD! Y que tengan resolución suficiente.»

Nueva vuelta a los plazos, habla con la imprenta, recuerda que necesitamos la lista de destinatarios actualizada para que nadie se quede sin su revista. Los ejemplares para la oficina del Depósito Legal y Biblioteca Nacional, los intercambios, ejemplares de cortesía...

Revisiones, correcciones, ortografía, gramática, unificar criterios con los nombres, los pseudónimos, la nomenclatura. Esas mayúsculas, esas comas, esos puntos.

Horas de maquetación. Muchas, muchas horas de maquetación, de revisión, de ajustes, de cambios de última hora. Actualizar la lista de smiales, de presidentes de smial y comisiones.

La imprenta de nuevo. La maqueta, la portada, el trasiego de cajas y cajas, y kilos de papel pendientes de ser enviados a sus destinatarios. Y de almacenar el sobrante. Enviar a esas personas apuntadas a última hora. Los envíos perdidos...

No subestimemos el esfuerzo y dedicación necesarios para que la asociación funcione. Montar esta revista que tienes impresa en tus manos, o el PDF que ves en tu pantalla, estás 60 páginas a todo color, conlleva cientos de horas de trabajo de mucha gente. Muchos cientos de horas a lo largo de varios meses. Y no contamos lo que les cuesta a todas las personas colaboradoras escribir los textos, por supuesto. Eso lo multiplicaría. Hablamos únicamente del tiempo, esfuerzo y energías que se dedican a conseguir el contenido, montarlo, maquetarlo y darle la forma adecuada.

Es una tarea voluntaria. Es una tarea que se hace con gusto, dedicación y amor. Es una tarea de equipo que también conlleva sin-sabores, estrés y agobios. Valorémosla como se merece.

El equipo editor.

ENEAS, ¿UN PLIEGUE EN EL MANTO VERDE OLIVA DE TRANCOS?



Alejandro Martínez,
Departamento de Estudios Clásicos /
Ikasketa Klasikoak Saila, UPV/EHU

Enunciados como «La *Eneida* en *El Señor de los Anillos*» o «La influencia de Virgilio en Tolkien» no reflejarán jamás la imbricación real de los escritores y sus obras, emparejados como están por sus experiencias vitales y sus respectivas respuestas. Uno y otro sobrevivieron a enfrentamientos bélicos cuyo resultado fue el surgimiento de nuevos mundos y cosmovisiones. Virgilio vivió y sufrió las consecuencias de la tercera de las guerras civiles del siglo I a. C., origen del Principado de Augusto y de la gran transformación de Roma; Tolkien, la Primera Guerra Mundial y el fin de la cosmovisión romántica que, al igual que Augusto con la Roma primitiva, se esforzaría en recuperar (Simonson 2008: 13). A estos cambios, ambos respondieron con la composición de sendas obras explicativas de su cosmovisión antropológica del mundo; Virgilio, mediante la pervisión del encargo de Augusto (Griffin, 1986: 102-112; Fdez. Corte, 1989: 40; Cristóbal, 2005: 15-ss.), la *Eneida*, el escrito más influyente en Occidente tras la Biblia, el clásico europeo por antonomasia (Eliot 1956: 53), Tolkien, con *El Señor de los Anillos* (en adelante *ESDLA*), creadora de un género propio (Simonson 2008: 15 y 222). Cosmovisiones que nacen de la consideración de que la historia y el mito participan de la misma sustancia o plasma y componen la verdad¹.

Se distancian, es cierto, en la mayor vejez, mayor tamaño y mayor cosmopolitismo del

mundo de Tolkien, que precisa, entonces, de un relato más rico al poseer mayor número de lecturas (García Jurado 2006: 17), y, en consecuencia, más posibilidades narrativas. De hecho, *ESDLA* es de las pocas obras que encierran en sí las siete tramas básicas de la literatura (Booker 2004: 316-321). Hazaña fuera del alcance de la *Eneida*, el poema más intertextual de la Antigüedad, compilador sin excepción de todos los subgéneros épicos.

Esta diferencia narrativa es fundamental para establecer comparaciones entre ellas, al impedir que sean generales y obligar a buscar coincidencias entre un argumento básico de *ESDLA* y su correspondiente de la *Eneida*. Pues, mientras que en aquella, las tramas básicas recorren paralela o entreveradamente la obra completa, en esta los subgéneros están voluntariamente sujetos al desarrollo de una principal —el asentamiento de los troyanos en el Lacio— (Fdez. Corte 1989: 48-49), por lo que las historias comienzan y finalizan en el espacio de uno o dos de sus doce libros (Fdez. Corte 1989: 80-81)².

Así, son comparables las tribulaciones de Aragorn y Eneas³, que comparten la misma trama básica e idéntica concepción heroica: personalidades muy determinadas, complejas, objetos de la historia, sin libertad de elección —de hecho, en sendas ocasiones, los devuelven a su camino divinidades: Mercurio a Eneas, decidido a quedarse en Cartago con Dido;

Gandalf a Aragorn, empeñado en rescatar a Merry y Pippin de los orcos—.

Ambos personajes encarnan el ideal de caballero medieval —Eneas un esbozo (Cristóbal 2005: 54-56) al insinuarlo su *pietas*, concepto cercano a la humildad cristiana (Eliot 1956: 127), y al conformar sus virtudes la base del héroe occidental (Cowan 2001: 9)⁴; Aragorn, su culminación al aceptar su papel en la vida y su destino (Simonson 2008: 160)—; son trotamundos supervivientes de linajes cuya mancha iniciática —Eneas, la traición de Laomedonte, Aragorn, la de Isildur—, redimen con su sufrimiento. Aquel es descendiente de reyes, guía de los supervivientes de una Troya destruida; este un montaraz, nación protectora de los reinos colindantes de Mordor, resto de la raza de los Reyes de Más Allá del Mar. Héroes predestinados a regresar al trono familiar perdido⁵: Aragorn, a Gondor, Eneas, al Lacio. Gigantes por su *labor, pietas et fatum*. Símbolos de que el mundo tiene sentido, orden y dignidad; de que, en definitiva, el desarrollo de la historia posee significado⁶ y de que —lo aprenderán con sangre— este pende de su resiliencia. Aceptan perder la autonomía y fuerza de carácter que consume en sí el todo de la acción de un Aquiles, un Beowulf... Su individualidad, menos memorable, no es ley absolutamente poderosa en sí misma (Gomá Lanzón 2015: 14), aunque sí más rica en pliegues, como reconoce Trancos (*Las Dos Torres*, 226-227):

—¡Descansaremos aquí un rato!
—dijo Aragorn—. Nos sentaremos al borde del precipicio a deliberar, como dice Gandalf, mientras él está ocupado en otra parte. Nunca me había sentido tan cansado. —Se arrebujó **en la capa gris**, escondiendo la cota de malla, y estiró las largas piernas. Luego se tendió boca arriba y dejó escapar entre los labios una hebra de humo.

—¡Mirad! —dijo Pippin—. ¡Trancos el Montaraz ha regresado!

—Nunca se ha ido —dijo Aragorn—. Yo soy Trancos y también Dúnadan; y pertenezco tanto a Gondor como al Norte.

Su estatura heroica la configura la priorización del interés ajeno. Son personajes capaces de refrenar sus ansias de gloria individual, son héroes sociales, son humildes (Simonson 2008: 24), no por disminuir conscientemente su talla heroica —se saben modelos: «Aprende, hijo, de mí el valor y el esfuerzo verdadero, de los otros la fortuna», le dice Eneas a Ascanio (12. 435)—, sino por no pensar en sí en los momentos decisivos. Afrontan peligros y trabajos, renuncian al amor por su compromiso total consigo mismos, con sus *gentes*, con sus dioses. Su epicidad radica en verse minusvalorados y en cumplir su sino para los suyos. Habitantes de mundos en que la vitalidad de lo individual es secundaria ante la preeminencia de lo universal abstracto de los poderes públicos, renuncian al poder de decisión sobre su vida y a la posibilidad de alcanzar la personalidad ética superior: morir por su ciudad (Gomá Lanzón 2015: 34 y 77). Su valía como hombres supera la talla que jamás tendrían como guerreros y, por ello, son elegidos. Por eso entran en escena camuflando su verdadero yo:

De pronto Frodo notó que un hombre de rostro extraño, curtido por la intemperie, sentado a la sombra cerca de la pared, escuchaba también con atención la charla de los hobbits. Tenía un tazón delante de él, y fumaba una pipa de caño largo, curiosamente esculpida. Las piernas extendidas mostraban unas botas de cuero blando, que le calzaban bien, pero que habían sido muy usadas y estaban ahora cubiertas de barro. **Un manto pesado, de**

color verde oliva, manchado por muchos viajes, le envolvía ajustadamente el cuerpo, y a pesar del calor que había en el cuarto llevaba una capucha que le ensombrecía la cara; sin embargo, se le alcanzaba a ver el brillo de los ojos, mientras observaba a los hobbits. (*La Comunidad del Anillo*, 220).

O, Eneas:

Paraliza a Eneas de repente un helado pavor. Rompe en gemidos y alzando hacia los astros las palmas de las manos exclama así: «¡Dichosos tres veces, cuatro veces aquellos que tuvieron la fortuna de caer a la vista de sus padres bajo los muros de Troya! [...]» Mientras así gemía, un turbión mugidor del Aquilón da en la vela de frente y alza el mar hasta el cielo. (*Eneida* 1, 93-104).

Aunque en realidad no lo hacen. La capa verde oliva, símbolo de la personalidad de Aragorn, lo delata.⁷ Revela su relación con el bosque, hogar de duendes y hadas, con la caza, vestimenta de camuflaje medieval, con el amor, símbolo del enamorado, con el caballero que regresa a casa con su amada (Huizinga 2016: 361-362), con el timón —en el siglo XII, era el color utilizado con mayor frecuencia como su imagen (Brewer D 2007: 185)—.

Es más, el verde oliva evita, por un lado, la relación de Aragorn con el diablo, el taimado supremo (Brewer D 2007: 184); por otro, hace que encarne también los rasgos tradicionales propios del olivo: paz y reconciliación, esperanza, prosperidad, fuerza, sabiduría y virginidad. Finalmente, lo relaciona con la realeza romana, así está coronado Numa Pompilio, segundo rey de Roma, honrado por sabio y *pius* (*Eneida* 6, 806-810):

Pero, ¿quién es aquél que veo allí a lo **lejos coronado de olivo**? Va llevando en sus manos los objetos de culto. Reconozco por sus cabellos y la blanca barba al rey romano, aquel que llamado desde su parva Cures y de su pobre tierra a un poderoso mando, ha de basar en leyes la incipiente ciudad.

La capa verde oliva no engaña sino a quienes no saben leerla, a Sam, que previene sobre Aragorn (*La Comunidad del Anillo*, 233): «Este señor Trancos, nos aconseja y dice que tengamos cuidado; y yo digo sí a eso, y que comencemos por él. Viene del desierto, y nunca oí nada bueno de esa gente», o a Frodo:

—No —dijo lentamente—, no estoy de acuerdo. Pienso, **pienso que usted no es realmente lo que quiere parecer.** Empezó a hablarme como la gente de Bree, pero ahora tiene otra voz. De cualquier modo hay algo cierto en lo que dice Sam: no sé por qué nos aconseja usted que nos cuidemos, y al mismo tiempo nos pide que confiemos en usted. ¿Por qué el disfraz? ¿Quién es usted? (*La Comunidad del Anillo*, 233).

Pero quienes saben interpretarla reconocen en él al guía prometido, al portador de la paz, de la reconciliación y de la prosperidad, al futuro rey fuerte, sabio y virgen, esto es, íntegro y puro, al enamorado fiel a su amada, al caballero esperanzado que regresa a casa.

Otro tanto sucede con Eneas, que suplicante ante la tormenta desatada, no parece encarnar al futuro fundador de Roma, al guerrero que, según la profecía, domeñará los pueblos todos de Italia:

Armas canto y al héroe, que de Troya / prófugo por el Hado vino a Italia, / en las lavinas costas, el primero; / al que en tierras y mar se vio batido / de adversos dioses, por

la cruda saña / de Juno rencorosa;
 al que en la guerra / hasta fundar
 ciudad padeció tanto / y hasta
 entregar el Lacio a sus Penates; al
 que fue estirpe del solar latino, / del
 albano senado y base firme / de las
 murallas de la excelsa Roma. / Dime,
 oh Musa, las causas, ¿qué decreto /
 de su divina voluntad violado / tanto
 dolió a la reina de los dioses, / que
 a un hombre **insigne en la piedad**
forzase / a afrontar tantos riesgos,
 tantas pruebas? (*Eneida* 1, 1-10)

Pero quien sabe leer ve en Eneas un rey (*Eneida* 1, 544); un héroe que combatió en Troya y al que, tras su caída, el hado obligó a deambular por el mundo hostigado por la ira de Juno; el que, tras gran padecimiento, alcanzó la tierra prometida, arrojó nuevas guerras y fundó la ciudad a él jurada. Y con todo, al igual que Aragorn, no merece ser reconocido por su nombre hasta avanzada la narración (verso 93). De ambos, lo primordial es la misión, luego, su identidad.

Y, lo mismo que con su nombre, sucede con todo. El hado ejerce tal presión en ellos, han de ser tan fieles a su *pietas*, que eluden enfrentamientos que arriesguen el resultado de su misión, independientemente de las consecuencias. Obligados a perder sus patrias, no deben vivir historias de amor intermedias, su destino no es ese, como dice Aragorn:

—¿Has estado con frecuencia en Rivendel? —le dijo Frodo.

—Sí —respondió Trancos—, viví allí un tiempo, y vuelvo siempre que puedo. Mi corazón está allí, **pero mi destino no es vivir en paz**, ni siquiera en la hermosa casa de Elrond. (*La Comunidad del Anillo* 282).



O Eneas, al rememorar la pérdida de Creúsa:

Entonces en mi alarma yo no sé
 qué poder no amigo mío me arrebató el sentido ya confuso. Pues mientras presuroso prosigo por parajes apartados y abandono la ruta que me era conocida: ¡ay de mí!, **un hado aciago me arrebató a mi esposa Creúsa**. ¿Se detuvo? ¿Erró el camino? ¿O cayó rendida de fatiga? No lo sé. Nunca más fue devuelta a nuestros ojos, ni buscando a mi esposa perdida volví el alma, hasta llegar al cerro y a la mansión sagrada de la vetusta Ceres. (*Eneida* 2, 736-742).

Aunque en este punto se alejan nuestros protagonistas. Pues Eneas, al prefigurar el caballero medieval (Cowan 2001: 9 y Eliot 1956: 127-129) cuya encarnación es Aragorn, se encuentra en el paso intermedio entre el héroe que disfruta del sexo sin cortapisas, como Ulises, que goza durante más de siete años de los encantos sexuales de Calipso, Circe y tal vez incluso de los de Nausica, a aquel que renuncia a ello por haberse comprometido. Por eso, Aragorn, consciente en todo momento de los sentimientos de Éowyn hacia él y de los suyos hacia ella, no se permite siquiera darle falsas esperanzas.

Théoden bebió de la copa, y Éowyn la ofreció entonces a los invitados. Al llegar a Aragorn se detuvo de pronto y lo miró, y le brillaron los ojos. Y Aragorn contempló el bello rostro, y le sonrió; pero cuando tomó la copa, **rozó la mano de la joven, y sintió que ella temblaba.**

—¡Salve, Aragorn hijo de Arathorn! —dijo Éowyn.

—Salve, Señora de Rohan —respondió él; **pero ahora tenía el semblante demudado y ya no sonreía.** (*Las dos Torres*, 168).

Si lo hubiera hecho, habría faltado a su palabra, y se le percibiría como egoísta y cruel, como a Eneas a pesar de ser viudo y de dudar de la consumación de la profecía —los presagios son de dudoso cumplimiento (Fdez. Corte 2017: 152)— de que desposará a una princesa itala. Eneas no puede evitar enamorarse Dido (Fdez. Corte 2017: 155-166) y poner en riesgo su misión al decidir quedarse junto a ella. Pero el destino, atemorizado de que Eneas rehuya el hado prometido, no lo puede permitir y envía a Mercurio a recordarle su deber para con su descendencia, y lo convence.

El mismo dios que impera sobre todos los dioses me envía a ti de lo alto del esplendente Olimpo, aquel que a su albedrío hace girar el cielo y la tierra. Él es el que manda a través de las brisas volanderas transmitirte estas órdenes: «¿Qué tramas? ¿Qué esperanza te mueve a malperder tu vida ocioso en estas tierras libias? Si la gloria de tan altas empresas no te incita ni abrazas sus fatigas acuciado por **tu propia alabanza**, pon **los ojos al menos en Ascanio**, que se va haciendo mozo, **en la promesa de Julio, tu heredero, a quien se debe el reino de Italia y la tierra romana»** (*Eneida* 4, 268-277).

Tolkien, obligado a aludir a esta escena para equiparar la dimensión del compromiso de Aragorn, traslada el amor de Eneas por Dido al de Trancos por los hobbits, pues la obligación de su héroe con Éowyn no le permite una traslación completa de la escena. Y así muestra cómo, enfrascado en el rescate de sus amigos, Aragorn olvida por completo su misión principal hasta que otra divinidad se lo recuerda:

—¡Vamos, Aragorn hijo de Arathorn! —dijo—. **No lamentes tu elección en el valle de Eryn Muil**, ni hables de una persecución vana. En la duda elegiste el camino que te parecía bueno; la elección fue justa, y ha sido recompensada. Pues nos hemos reencontrado a tiempo, y de otro modo nos hubiésemos reencontrado demasiado tarde. **Pero la busca de tus compañeros ha concluido. La continuación de tu viaje está señalada por la palabra que diste. Tienes que ir a Edoras y buscar a Théoden. Pues te necesitan. La luz de Andúril ha de descubrirse ahora en la batalla por la que ha esperado tanto tiempo.**

Hay guerra en Rohan, y un mal todavía peor; la desgracia amenaza a Théoden. (*Las Dos Torres*, 135).

Y al igual que al amor, renuncian también a la primacía en el honor guerrero, humildes como son, capaces de autocontrolarse, de no actuar, aun a riesgo de ver su talla y gloria marciales disminuir.

Aragorn titubeó un momento.

—No deseo desprenderme de mi espada —dijo—, ni confiar Andúril a las manos de algún otro hombre.

—Es la voluntad de Théoden —dijo Háma.

—No veo por qué la voluntad de Théoden hijo de Thengel, por más que sea el Señor de la Marca, ha de prevalecer sobre la de Aragorn hijo de Arathorn, heredero de Elendil, Señor de Gondor. [...]

—¡Vamos, vamos! —interrumpió Gandalf— Aquí somos todos amigos. O tendríamos que serlo; pues si disputamos, nuestra única recompensa sería la risa sarcástica de Mordor. [...]. He aquí mi espada, al menos, buen hombre. [...]. ¡Ven Aragorn!

Aragorn se quitó lentamente el cinturón **y él mismo apoyó la espada contra el muro.** (*Las Dos Torres*, 150).

A cambio, obtienen la contrapartida suprema, pues a pesar de que se les tome por pusilánimes, el hecho de dominarse, de esperar, de controlarse al ser ofendidos, de renunciar a sí por el bien común, los libera del mayor de los tesoros, de sí mismos, y si como afirma Aragorn al devolver el broche a Pippin (228), «Quien no es capaz de desprenderse

de un tesoro en un momento de necesidad es como un esclavo encadenado», quien lo es, es libre. Esa es la grandeza de Aragorn y de Eneas: renunciar a sí mismos, no pedir venganza por su honor herido, aunque, como exige el código del guerrero (Miller 2000: 332), su reputación heroica quede eternamente mancillada.

Mancha que agrandan incluso cuando exigen la reparación de su honor mediante el cumplimiento de la ley. Así hace Eneas, cuando, iracundo, mata a Turno, que no merece sino la muerte al romper la tregua sagrada entre latinos y troyanos, y al quebrar su palabra de pagar con su vida la derrota en combate. Eneas, cuya disposición no es servil (Galinski, 2001, 2002), a su pesar, carga con la responsabilidad de ejecutar a un ser indigno de otro final, pues es un hombre imposible de encauzar; así prefiere quedar en los márgenes de la sociedad como justiciero, a no cumplir las leyes debidas.

Otro tanto Aragorn, ejemplo también de hombre moralmente perfecto integrado ya en los márgenes de la sociedad y modelo supremo de entrega y renuncia a su voluntad individual, al exigir a Sauron ante la Puerta Negra que se entregue para ser juzgado. No puede actuar de otra forma un rey justo, independientemente de que se trate de una maniobra de distracción dirigida por Gandalf. La recompensa para ambos está a la altura de su sacrificio, la inmortalidad de sus obras:

—Pero yo moriré —dijo Aragorn— Porque soy un mortal, [...]. Y Aragorn volvió la cabeza, y vio a sus espaldas una pendiente rocosa que descendía desde la orilla de la nieve; y mientras miraba advirtió que algo crecía en medio del desierto; y bajó hasta allí, y vio que en el borde mismo de la nieve despuntaba el retoño de un árbol de apenas tres pies de altura. [...] [Gandalf] Recuerda mis palabras.



Porque si alguna vez un fruto del Árbol entra en sazón, tendrás que plantarlo, para que la estirpe no desaparezca del mundo para siempre. Aquí sobrevivió, escondido en la montaña, mientras la estirpe de Elendil sobrevivía oculta en los designios del Norte. Pero la de Nimloth es más antigua que la tuya, Rey Elessar. (*El retorno del rey*, 331-332).

Ahórrate tus temores, señora de Citera [Venus]; el destino de los tuyos permanece invariable; verás la ciudad del Lavinio y el cerco de murallas prometidas, y al magnánimo Eneas lo encumbrarás hasta los mismos astros. No he cambiado

de idea. Este hijo tuyo [...] emprenderá en Italia tenaz guerra, domeñará a sus bravíos pueblos [...]. No pongo a sus dominios límite en el espacio ni en el tiempo. Les he dado un imperio sin fronteras. *Eneida* 1, 256-279.

Eneas y Aragorn, por tanto, encarnan modelos ideales prácticos para la vida, ocupan siempre el lugar que les corresponde y aceptan las consecuencias de sus

actos. Son héroes de sociedades que no reciben un líder que regresa sin compañeros (Anderson 1994: 16), personifican los ideales clásicos del hombre sabio, valeroso y noble; aunque fallen como héroes individuales obligados a ser idénticos a su papel político o destino. Son sombras como las de los infiernos que visitan, no individuos que se creen diferentes y se enfrentan a su mundo (García Calvo, 1976: 58). Héroes de los tiempos que los crean, son modelos para sociedades en las que la prioridad es el ideal abstracto de los poderes públicos. Su virtud consiste en asumir los deberes que la ciudad impone a sus ciudadanos y que se extienden a todos los lugares de la vida (Gomá Lanzón, 2015: 98).

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, W. S., 1994, 1.ª ed. 1969, *The Art of the Aeneid*, Bristol Classical Paperback, Londres.

Booker, C., 2004, *The seven basic plots. Why we tell stories*, Continuum, Londres, Nueva York.

Brewer, D., 2007, «The Colour Green», Brewer, D., Gibson, J. (eds.), *A Companion to Gawain poet*, D. S. Brewer, Cambridge, 181-191.

Brewer, D., Gibson, J. (eds.), 2007 (1997 1.ª ed.), *A Companion to Gawain poet*, D. S. Brewer, Cambridge.

Brewer, E., 2007, «The Sources of Sir Gawain», Brewer, D., Gibson, J. (eds.), *A Companion to Gawain poet*, D. S. Brewer, Cambridge, 243-255.

Cáceres Blanco, R., 2016, *Mundos épicos imaginarios: de J. R. R. Tolkien a G. R. R. Martin*, UA ediciones, Madrid.

Calvo, J. L., 1988, *Homero. La Odisea*, Cátedra Letras Universales, Madrid.

Cowan, L., 2001, «The Necessity of the Classics», *The Intercollegiate Review*, Fall-2001, 3-11.

Crespo, E., 1991, *Homero. La Íliada*, Gredos, Madrid.

Cristóbal, V., Echave-Sustaeta, J. (eds.), 2005 (1992 1.ª ed.), *Virgilio. Eneida*, Editorial Gredos, Madrid.

Eliot, T. S., 1957, «What is a Classic?», *On poetry and poets*, Faber and Faber, Boston-Londres, 53-72.

Fernández Corte, J. C., 1989, *Virgilio. Eneida*, Cátedra, Letras Universales, Madrid.

Fernández Corte, J. C., 2017, *Cum mens onus repont... Artículos inéditos y selección de conferencias*, Cortés Tovar, R., González Marín, S., Cantó Llorca, J. (eds.), Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

Galinsky, K., 2001-2002, «La ira de Eneas», *Auster* 6/7 (2001-2002), 11-34

García Calvo, A. 1976, *Virgilio*, Ediciones Júcar, Madrid.

García Jurado, F., 2006, *Borges autor de la Eneida. Poética del laberinto*, Biblioteca ELR Ediciones, Madrid.

Gomá Lanzón, J., 2015 (1ª ed. 2014), *Aquiles en el Gineceo*, Taurus, Madrid.

Griffin, J. 1986, *Virgil, Past Masters*, Oxford University Press, Oxford-Nueva York.

Heinze, R., 1989, *La tecnica epica di Virgilio*, Il Mulino, Bologna.

Huizinga, J., 2016 (1.ª ed. 1978), *El otoño del Renacimiento*, José Gaos (trad.), Alianza ensayo, Madrid.

López Eire, A (ed.), 2007 (1.ª ed. 1951), *Homero. La Odisea*, Austral poesía, Madrid.

Miller, D. A., 2000, *The Epic Hero*, The John Hopkins University Press, Baltimore, Maryland.

Moorcock, M., 1978, «Epic Pooh», recuperado de https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/undergraduate/modules/en361fantastika/bibliography/2.7moorcock_m.1978epic_pooh.pdf

Obertino, J., 1993, «Moria and Hades: Underworld Journeys in Tolkien and Virgil», *Comparative Literature Studies*, Vol. 30, N° 2, 153-169.

Segura Fernández, E., 2008, *J. R. R. Tolkien: Mitopoeia y Mitología. Reflexiones bajo la luz refractada*, Portal editions S. L., Vitoria-Gasteiz.

Simonson, M., 2008, *The Lord of the Rings and the Western Narrative Tradition*, Walking Tree Publishers, Zürich y Jena.

Tolkien, J. R. R., 2002 (1.ª ed. 1978), *El señor de los anillos*, Domènech, L., Horne, M., Masera, R. (trad.) Minotauro, Barcelona.

NOTAS:

1. Para Tolkien, cf. Segura 2008; para Virgilio, cf. Heinze, 1989, Fdez. Corte 1989.
2. Para la estructura de la obra cf. Fdez. Corte 1989: 74-88; Cristóbal 2005: 56-68.
3. Obertino, 1993, y Morse, 1986, afirman que Frodo y Aragorn son identificables con Eneas; según mi apreciación, es Elessar el único que encajaría.
4. Sobre la interpretación estoica del personaje cf. Fdez. Corte 1989: 54.
5. *Eneida* 7, 239-241: Mas designios divinos con su poder supremo nos forzaron a buscar vuestras

tierras. Pues de aquí salió Dárdano; aquí nos llama y nos incita Apolo con apremiantes órdenes, hacia el tirreno Tíber y el manantial sagrado del Numicio.

6. Virgilio interpreta teológicamente el pasado y presente de Roma para darle una perspectiva pre (o proto) histórica y metahistórica. Fdez. Corte 1989: 44. Esta concepción es la herencia que Virgilio, junto a los autores hebreos del Antiguo Testamento, transmite a los escritores cristianos (Eliot 1954: 131), y recoge Tolkien.
7. Para el funcionamiento de los símbolos cf. Eco, 1995, *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge University Press, Cambridge.

EL PALANTIR DICE: CRÓNICA DE LA ESTELCON 2019

Marta Díaz «Kimmuriel Oblonda»
Alicia Gomis «Varda»
María Díaz «Aeife»



Este año la XXIV Mereth Aderthad se celebró del 9 al 12 de mayo en Santa Marta de Tormes (Salamanca), lugar por algunos ya conocido puesto que allí fue la Estelcon de 2008, y ha tenido como hilo conductor la Ainulindalë.

Una vez dejadas las maletas y acomodados en nuestras estancias, y después de saludar a los viejos amigos y conocer a los nuevos compañeros de aventuras, todo el equipo organizador nos dio la bienvenida y nos introdujo de lleno en el ambiente «la creación de Arda a través de la música». Se dio la bienvenida a los que asistían a su primera Estelcon (que no fueron pocos) y pronto se hizo la hora de la cena.

Después de la cena, comenzó la mágica lectura de cuentos, con un montón de gente que nos metió de lleno en la Tierra Media. Algunos, incluso, pusieron música a sus lecturas, ¡no faltó detalle! Pero, como el camino había sido largo y aún quedaban muchas cosas, después de la lectura tocaba ir a dormir (salvo algún rezagado, que se quedó poniéndose al día con los amigos hasta el amanecer).

VIERNES

El día empezó con la Asamblea General de socios, aunque, como alternativa, para los no socios se ofrecía la posibilidad de visitar la biblioteca del centro espiritual de los Padres Paúles (aquellos que la visitaron dijeron que

fue una maravilla, con un montón de cosas interesantísimas y curiosas).

Tras la comida, se hicieron dos grupos de actividades. Por una parte, para los más intrépidos, un taller de tiro con arco, en el cual te explicaban las medidas de seguridad, cómo apuntar, se practicó un poco disparando a unos blancos y se terminó con un concurso, con premio para el ganador incluido. Acto seguido se desarrolló un taller de vino caliente especiado (muy acertado el orden de las actividades, puesto que al revés hubiera sido un poco peligroso), en el que se dio una receta sabrosísima que pudo ser degustada por todos los asistentes (ya que se elaboró una muy buena cantidad). También se celebró un taller de esgrima oriental, gracias al que hicimos un poco de ejercicio aprovechando el buen tiempo.

Como decía, había también un plan alternativo para los que no asistían a los talleres que fue también muy entretenido: conferencias de todo tipo («Fotografiando a Tolkien», «El legado de Tolkien», «Ilustrando a Tolkien», «Verso aliterativo en *El Señor de los Anillos*», «El filo de la luz: éxitos y desventuras al publicar una novela...»), de contenidos muy variados y con las que los asistentes aprendieron un montón de cosas.

Después de la cena, empezó la muy esperada Lumilindë, donde se dio verdadero sentido a la música, que invadió el ambiente con todo tipo de actuaciones muy bien pre-



paradas. El jurado, formado por Keleb, Elfwin y Fëanor, ofreció algunas valoraciones muy divertidas, sin dejar de ser severos cuando debían serlo (¡dado su carácter profesional!). Tras la Lumilindë, y algunos con las canciones más pegadizas aún en la cabeza, tocaba irse a dormir, aunque no es fácil sabiendo que la Estelcon se estaba acercando a su último día completo, por lo que los más fiesteros se quedaron otra vez hasta tarde.

SÁBADO

Tras un desayuno hobbit, algunos se fueron al taller de artes marciales de Rhun, que, entre otras cosas, sirvió para hacer un hueco para el segundo desayuno (la comida) con un poco de ejercicio, aunque otros decidieron ir o bien a la conferencia sobre Tolkien y el derecho, en la que se mostró una perspectiva poco conocida del Profesor o bien a la de «Los cuentos de hadas. Fantasía y verdad en Tolkien».

Llegados a este punto, los asistentes vimos cómo en el programa había un acto muy especial: Tom Shippey había venido a nuestra fiesta de la reunión y nos ofrecía una conferencia en exclusiva en la que se hablaba, entre otras cosas, de las similitudes y la influencia de

Tolkien en la saga de libros de *Canción de Hielo y Fuego* de G. R. R. Martin. La charla se pasó en un suspiro y, a la salida, estaba muy bien montado el aperitivo *Beer & Beowulf*, en el que no faltó cerveza. Algunos asistentes no pudieron ir a la charla de Tom Shippey porque, al mismo tiempo, se celebró un taller de velas en el que los artistas pudieron decorar unas velas que quedaron genial.

Después de la comida, nuestros amigos del Smial de El Dragón Verde, junto con un montón de «extras voluntarios», nos hicieron reír a mandíbula batiente con la segunda parte del musical *Pobrecito yo, the way to Mordor*, en el que acompañamos a Gollum al ritmo de la música de ABBA: «El supersoldado viene a capturarme, qué valiente es, soy un esmirriao y él mide 2 metros 10...» (es imposible no tararearla).

Otro de los grandes momentos de la Estelcon fue la grabación del pódcast *Regreso a Hobbiton* con la presencia de Tom Shippey. Hay que tener en cuenta que este pódcast es una ventana al mundo de Tolkien a través de la cual muchos de los nuevos amigos han llegado a la STE. Es de agradecer a todos aquellos que



lo hacen posible con su esfuerzo y cariño. A la vez se hizo *La Balada de Leithian*, al ritmo de las antiguas *kvedi* feroesas, y después tuvo lugar la charla «Las mujeres guerreras en el universo de Tolkien», en la que se resaltó la figura femenina en la obra del Profesor.

Como ya era hora de la merienda, y en la STE no faltan hobbits con buen apetito, el horario nos ofrecía otro taller: haz tus propias lembas. El taller, que se oía a distancia,

dejó que los asistentes realizaran dos tipos de lembas: de mantequilla o de chocolate. Se hicieron un montón de bandejas que, conforme iban saliendo, se iban ofreciendo a los amigos, para compartir el pan del camino y coger fuerzas hasta la cena de gala. Después, se realizó otro taller de pronunciación de élfico (esperemos que a ninguno le pillara aún con galletas en la boca, porque esto podría haberlo dificultado un poco) con el que la gente aprendió algunas reglas de pronunciación de uno de los idiomas que Tolkien creó.

Tras una tarde llena de actividades, tocó ponerse las mejores galas para las fotos de ParmaSTE, para lo cual se preparó un decorado espectacular con el fin de dejar constancia de nuestro viaje por la Tierra Media. Acto seguido, llegó la esperada cena de gala, en la que comimos y bebimos como hobbits, enanos, elfos, humanos, orcos... y lo que hiciera falta. La cena terminó con la carrera de flanes y la entrega de *mathoms*. Esa noche es especial (por algo se llama «noche intemporal»), porque gracias a ella olvidas el reloj y disfrutas de la compañía de los buenos amigos, cargando las pilas de buenos momentos que sabes que recordarás siempre.

DOMINGO

Tras una noche bien larga (en la que jurarías que el tiempo ha pasado más deprisa de lo normal y apenas has dormido), llega el último día o, más bien, la última mañana. En ella, tras la ceremonia de clausura, en la que (entre otras muchas cosas) se hace entrega de los premios de la STE, se entregan medallas a los escuderos que han colaborado, se da las gracias al smial organizador por todo el esfuerzo realizado, se lee el final de la obra de Tolkien (en el que el «polvo en suspensión» hace su efecto) y comienzan las despedidas de los compañeros a los que sabes que volverás a ver en la siguiente cita anual de la STE.



EL PALANTIR DICE: TOLKIEN 2019 EN BIRMINGHAM



Helios De Rosario «Imrahil»

1969 fue un año para rememorar por muchas cosas. Se recordará en la historia de la humanidad como el año en el que el hombre llegó a la Luna; en el terreno más artístico nos dio la última actuación en directo de los Beatles, o, adentrándonos en el territorio tolkieniano, tenemos que fue en ese año cuando Tolkien vendió los derechos cinematográficos de *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, desencadenando así las distintas adaptaciones que se han hecho al cine de estos libros. Y una efeméride más es el nacimiento de la Tolkien Society en el Reino Unido, a través de un anuncio que Vera Chapman publicó en el *News Statesman*, el 7 de noviembre, llamando a los fans británicos de Tolkien a reunirse.

El quincuagésimo aniversario de todos estos y muchos otros eventos se ha celebrado este año con múltiples actos. En particular, la Tolkien Society ha organizado entre el 7 y el 11 de agosto una nueva conferencia internacional, replicando la fórmula que viene empleando una o dos veces por década desde la conmemoración del Centenario de J. R. R. Tolkien, allá por 1992. La STE, que en aquel entonces estaba recién nacida, nunca ha dejado pasar la ocasión de estar presente en tales acontecimientos, y este año no iba a ser menos. De hecho, esta vez lo ha hecho con una nutrida representación de socios y simpatizantes, desde los más veteranos hasta los más recientes.

Aun así el programa era tan denso —más de ciento cincuenta actividades, distribuidas en una parrilla con cuatro actividades simultáneas en la mayoría de horas, y hasta cinco a la vez— que no pudimos cubrirla entre el que suscribe y los otros participantes que han contribuido a esta crónica (Pablo «Aranarth», Luis «Luiyo», José Manuel «Gimli» y Sylvia «Fimbrethil»). Así que lo que se puede leer en estas líneas es solo un relato parcial del evento, aunque esperamos que suficiente para dar una idea cabal de la experiencia que se vivió durante aquellos días.

La ciudad escogida para la convención fue Birmingham, que ya acogió la conferencia del cincuentenario de *El Señor de los Anillos* en 2005, aunque este año el evento se trasladó al hotel MacDonald Burlington, en el mismo centro de la ciudad. Curiosamente, este hotel se encuentra a escasos 200 metros del antiguo emplazamiento de la King Edward's School, en la que estudió el propio Tolkien. El hotel ofreció cuatro salas para las presentaciones, charlas y talleres, aunque solo el salón principal resultó ser suficientemente grande para albergar a todos los que acudían interesados a las actividades (más de quinientos participantes en total). Además había un par de salas destinadas a la tienda (centro de perdición para coleccionistas, que podían encontrar allí no solo las últimas novedades, sino grandes maravillas y rarezas en el mundo tolkieniano), y otra para una pequeña exposición de

materiales de la Tolkien Society. La exposición de arte principal, que luego comentaré, estaba en un curioso local que servía a la vez de pastelería y galería de arte, en la misma calle que el hotel. Completaban el escenario un *pub* en el sótano del hotel y un bar junto a la sala principal, que hacían de lugar de encuentro entre actividad y actividad.

A decir verdad, estas oportunidades de encuentro me parecieron escasas, dadas la práctica ausencia de pausas en el horario y las estrecheces del lugar, con laberínticos pasillos entre las salas y poco espacio para juntarse con comodidad. Aun así tuvimos la ocasión de reencontrarnos con viejos amigos y conocidos de ocasiones anteriores, e intercambiar saludos, pequeñas conversaciones e incluso alguna cena fuera de la convención, en breves y memorables momentos.

Puedo imaginar que el intercambio social funcionó mejor entre las personas alojadas en el hotel mismo (ninguno de los españoles nos quedamos en él, pues había cómodas opciones cercanas y mucho más asequibles), ya que los huéspedes también compartían comedor y otros lugares comunes. Entre estos huéspedes se encontraban, por supuesto, los invitados de honor: Tom Shippey, John Garth, Brian Sibley, Dimitra Fimi, Wayne Hammond, Christina Scull, Ted Nasmith, Alan Lee y Catherine McIlwaine. Para aumentar las ocasiones de conversación con ellos también se organizó una serie de *coffee klatches*: sesiones de media hora dedicadas a la charla abierta entre los invitados y quince participantes escogidos por sorteo entre los interesados. Comparándolo con eventos anteriores de la Tolkien Society organizados en campus universitarios, me pareció un formato demasiado encorsetado, si bien fue una buena manera de facilitar el

contacto con las *celebrities* del mundillo tolkieniano a quienes la timidez les impediría hacer ese acercamiento de otro modo.

Por lo demás, hubo tantas actividades y tan variadas que describir todas las que atendimos (que como he dicho son solo una parte) haría de esta crónica un texto desproporcionado, y resumirlas en el habitual orden cronológico resultaría algo caótico, así que me parece oportuno estructurar su presentación de forma temática, aunque la charla inaugural y la de cierre merecen contarse en su lugar correspondiente. Las categorías escogidas son totalmente arbitrarias, y tienen más bien poca relación con la estructura del programa, salvo por la división entre *daytime events* (principalmente charlas y talleres) y *evening events* (las actividades de más puro entretenimiento).

CHARLA INAUGURAL DE TOM SHIPPEY: «HEIRS OF TOLKIEN? THE MAJOR CONTENDERS»

Tras unas palabras de bienvenida de Shaun Gunner, el presidente de la Tolkien Society, tomó la palabra el célebre Tom Shippey, que abrió fuego con su característica e inigualable combinación de ingenio, erudición y humor. Su objetivo: exponer a un público entregado cómo Tolkien contribuyó de forma esencial a universalizar el género de la fantasía, combinando dos tradiciones complementarias y aparentemente incompatibles: la literatura de fantasía británica —ambiciosa y elevada,



publicada en libros caros—, y los cuentos fantásticos de autores americanos, dirigidos al mercado de masas. En su taxonomía de la fantasía moderna señaló tres nombres de posibles sucesores, que se caracterizan por su estilo subversivo de escribir historias fantásticas: Stephen Donaldson (autor de las *Crónicas de Thomas Covenant*), Michael Swanwick (*La hija del dragón de hierro*) y George R. R. Martin (*Juego de Tronos*). Comparó sus aportaciones al género con las de Tolkien (algo que en el caso de Martin ya pudieron disfrutar los asistentes a la pasada Estelcon), mostrando también la alargada sombra de Tolkien de la que cualquier autor de fantasía moderno no se puede desvincular, sea deliberada o inadvertidamente.

Quien ya ha leído o escuchado a Shippey conoce que su pasión y especialidad es defender a J. R. R. Tolkien como «el autor del siglo», y ya no se conforma solo con el siglo xx, como cuando escribió el libro de dicho título. Su estilo es fascinante y provocador, el de un luchador que ha bregado en las batallas más cruentas y no le tiembla el pulso al esgrimir sus argumentos. Cuando uno se pasa años leyendo, estudiando y viviendo a Tolkien, y hasta gasta una cantidad significativa de dinero y tiempo vacacional para acudir a convenciones dedicadas a él lejos de su país, es fácil que en un momento de debilidad pueda preguntarse si realmente vale la pena, si no se está perdiendo otras cosas. Para esas situaciones el discurso elocuente y demoledor de Tom Shippey es el bálsamo perfecto, y en una conferencia inaugural es la mecha que enciende la llama.

Destacaría también un par de ideas esenciales, que el conjunto de presentaciones de Tolkien 2019 han ayudado a asentar, y casualmente Tom Shippey mencionó en esta y otras charlas. Una es la vastedad de conocimientos acumulados por Tolkien, que merece considerarse uno de los grandes intelectos del siglo xx, sobre todo y de forma indiscutible en el campo de la filología (Shippey se mofó un par de veces

de la crítica publicada por Raymond Williams, tildando a Tolkien de *half-educated*: «Quite a big half!», respondía él.) La otra es la aparentemente interminable cantidad de información que existe y queda por descubrir de su vida y su obra, lo que augura un próspero futuro a los estudios dedicados a él «the best documented author of the history ever», según sus palabras.

LA CONTRIBUCIÓN ESPAÑOLA

La comitiva española no se limitó a ver y escuchar lo que la Tolkien Society había preparado para los asistentes, sino que también hizo una nada despreciable contribución al programa. José Manuel Ferrández, nuestro «Gimli», que en el anterior evento de 2012 ya presentó su famosa investigación sobre la figura del tutor español de Tolkien, aprovechó esta ocasión para dar a conocer al público internacional otra pequeña perla biográfica: la historia del primer trabajo de Tolkien, que algunos veteranos de la STE recordarán de cuando la presentó hace ahora diez años, en la Estelcon de Lórien de 2009. Gimli asombró a los asistentes con sus pesquisas sobre la familia mexicana con la que Tolkien se relacionó, y lo emocionante, trágico y arriesgado de aquel hasta ahora desconocido episodio.

Otra presentación que el público de la STE conocerá de antemano fue la que José María Miranda «Findegil» hizo sobre su libro de *El derecho en Tolkien* (Ediciones Cinca), en la recién pasada Estelcon de Salamanca. José María hizo gala de sus excelentes dotes de orador, que en opinión del que suscribe solo fueron superadas por un par de las figuras más insignes del evento, ilustrando y entreteniéndolo al personal como los asistentes a la Estelcon podrán recordar.



Además, pudimos disfrutar de una muy interesante presentación de la galardonada artista Ester Torredelforth, que expuso varios aspectos culturales y simbólicos que se pueden entender de los personajes y culturas de la Tierra Media en función de las descripciones que Tolkien hizo de sus atuendos, con un estupendo apoyo visual basado en imágenes históricas y diseños propios.

LA GRAN CONTRIBUCIÓN ITALIANA

Si bien he comentado las presentaciones del grupo de españoles por mero sentimiento patrio, lo que de verdad merece destacarse por su relevancia objetiva es la importante aportación de los participantes italianos, en buena parte relacionada con el crecimiento de la Associazione Italiana Studi Tolkieniani (AIST) en los últimos años. Las presentaciones que más público atrajeron (en parte por la presencia de Tom Shippey como copresentador) fueron las del libro *Tolkien and the Classics*, editado por Claudio Testi y otros compañeros de la AIST (Walking Tree Publishers), y la de *Tolkien's Library*, por Oronzo Cilli (Luna Press). Testi también presentó su propio trabajo sobre Tolkien y santo Tomás de Aquino, y Cilli una interesante investigación sobre las conexiones personales de Tolkien con Italia, desde su contribución al curso de inglés para italianos «Linguaphone» en 1920, hasta sus viajes a Venecia y Asís, pasando por su afilia-

ción a la Oxford Dante Society, por influencia de C. S. Lewis.

Menos destacada en el programa, pero igualmente maravillosa desde otro punto de vista, fue la presentación del programa educativo «Le Nere Lame» ('las espadas negras') promovido por la asociación SpazioAsperger con apoyo de la AIST, a cargo del psicoterapeuta Marco Scicchitano: un exitoso

proyecto basado en juegos de rol en vivo, ambientados en la Tierra Media, para ayudar a adolescentes con importantes problemas de socialización, enseñándoles a interactuar con personas cara a cara, expresar y gestionar sus emociones. Fue una presentación muy bien preparada y emocionante, con las declaraciones grabadas de participantes y familiares, de la que me llamó la atención ver cómo el mundo de Tolkien es utilizado no solo a modo de decorado para las aventuras y batallas, sino como una rica fuente de ideas para actividades que utilizan la música, las lenguas y las historias como herramientas terapéuticas.

Por otro lado, Enrico Spadaro hizo una interesante presentación rescatando la figura del autor napolitano del siglo XVI Giambattista Basile, injustamente olvidado fundador de la tradición de los cuentos de hadas y precursor de otros más conocidos como Perrault o Grimm. Massimiliano Izzo analizó la evolución de la figura de los elfos y otros *daemonēs* en el Medievo y el Renacimiento, así como en el *legendarium* de Tolkien, centrándose en su corporeidad y cuestiones filosóficas y metafísicas. Gloria Larini comparó las épicas aventuras y los personajes de Bilbo y Ulises, así como los estilos de Homero y Tolkien, a menudo comparados desde que lo hizo C. S. Lewis en su reseña de *El Señor de los Anillos*. Lorenzo Gammarelli hizo una genial charla comentando cómo Tolkien hizo uso de «paratextos» en pre-

facios, notas al pie y comentarios para dotar de profundidad a su obra. Y fray Guglielmo Spirito se adentró en las ideas teológicas de Tolkien, a partir de los consejos transmitidos por carta a su hijo Christopher cuando servía como piloto durante la Segunda Guerra Mundial. Como se puede apreciar, un montón de presentaciones de lo más interesante a cargo de nuestros colegas mediterráneos.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS

No es casual que en los dos grupos de presentaciones comentados hasta este punto haya sendos trabajos que exploraron aspectos biográficos de J. R. R. Tolkien. Como ya he señalado antes, una de las ideas que esta convención ha alimentado es la de la gran cantidad de cosas que quedan por descubrir y estudiar sobre su vida y los lugares que conoció, en relación con su obra. Y hubo muchas otras presentaciones que abordaron este tema.

Volviendo al caso de los trabajos que se han presentado o avanzado previamente en nuestras Estelcones (¡y con este van cuatro!) tenemos el libro que está preparando John Garth, *Tolkien's Worlds* (White Lion Publishing), del que él mismo nos desveló algunos temas hace un año en Tortosa. Sin embargo en esta ocasión se alejó de los paisajes de Eressëa para hablar de las «dos torres» de Birmingham (la Perrot's Folly y la torre de Edgbaston Waterworks), que popularmente se asocian a las de *El Señor de los Anillos*. Garth comentó las debilidades de esa relación y sus propuestas alternativas para Orthanc, incluyendo la *folly* de Faringdon, una región de Oxfordshire cercana al famoso Valle del Caballo Blanco que se relaciona con el emblema de Rohan.

El tema de las torres de Birmingham tenía una motivación obvia, y por eso otra de las presentaciones biográficas fue una sobre Tolkien y dicha ciudad, a cargo de Bob Blackham, especialista en este tema que ya presentó una charla

sobre el mismo en la conferencia internacional de 2012. Una pena que, estando donde estábamos, el programa de la convención no incluyese una visita a los lugares emblemáticos de la infancia de Tolkien.

Se presentaron también las pesquisas sobre un par de breves periodos de la infancia y juventud de Tolkien, relacionados con otros lugares de Inglaterra. Mick Henry presentó una meticulosa investigación que ha hecho sobre los meses en que el joven Ronald, a los 12 años, vivió a solas con Edwin Neave, el prometido de su tía Jeane (su hermano menor, Hilary, se quedó con la tía), cuando su madre cayó enferma de diabetes. Su estudio, pendiente de ser publicado en *Mallorn*, incluye detallados mapas, escrutinios de censos y otra documentación de la época, y, lo que es más emotivo, muchos dibujos que el pequeño Tolkien elaboró para enviar a su madre, mostrándole su día a día en la «vida de hombres» que hacía con Edwin. La otra investigación, llevada a cabo por Michael Flowers, iba sobre el periodo de convalecencia de Tolkien en East Yorkshire tras su paso por el Somme, y su influencia en la primera versión de la historia de Beren y Lúthien. Desafortunadamente los horarios me impidieron acudir a esa presentación, y no tengo otros testimonios sobre ella.

Los trabajos biográficos no se limitaron a la vida de J. R. R. Tolkien, sino que incluyeron las de otras figuras relevantes en su época y entorno. Ian Spittlehouse presentó la primera parte de una investigación que está llevando a cabo sobre el profesor Joseph Wright, mentor de Tolkien durante sus estudios en Oxford (sí, el que sale en la película) e importante influencia en su interés no solo en el gótico, sino también en el rico vocabulario dialectal del inglés (reflejado en los múltiples registros de los personajes de *El Señor de los Anillos*). Sian Pehrsson habló de Robert Gilson, el primer caído de la TCBS, aunque sobre todo con el objetivo de mostrarlo como inspiración para el personaje

de Faramir. Finalmente, Troels Forchhammer tiró del hilo del reciente descubrimiento de que Ronald y Hilary Tolkien pertenecieron a los Boy Scouts, para presentar los paralelismos entre nuestro autor y el barón Baden-Powell, fundador del movimiento Scout.

MANUSCRITOS Y COLECCIONES

Como es bien sabido, otra fuente de información de dimensiones asombrosas en el caso de Tolkien es la cantidad de textos escritos de su mano que se conservan; y naturalmente esto también dio material para varias presentaciones. Posiblemente una de las cosas más llamativas a este respecto es el proyecto de la Universidad de Marquette (Michigan) que presentó el bibliotecario Bill Fliss. La biblioteca de esta universidad custodia todos los borradores y manuscritos originales de *El Hobbit*, *El Señor de los Anillos*, *Mr Bliss*, *Egidio el granjero de Ham* y otros textos que Tolkien les vendió en 1956. Como puede imaginar cualquiera que haya ojeado los volúmenes de *Historia de la Tierra Media*, se trata de una colección vasta y compleja, sobre todo en lo que concierne a *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*. El contingente español se saltó esta presentación, que fue justo a la hora de comer después de la de Gimli; pero a la puerta de la sala principal pudimos ver durante los días siguientes el inmenso mapa de manuscritos que están construyendo para *El Señor de los Anillos*, identificando y clasificando cada documento en función de su cronología y posición en la historia.

También hubo mucha expectación por las charlas plenarias de Christina Scull y Wayne Hammond, invitados de honor conocidos por editar las más famosas colecciones de ilustraciones de Tolkien, revisar la edición del cincuentenario de *El Señor de los Anillos*, compilar el *Tolkien Companion and Guide* y muchos otros trabajos basados en el examen minucioso de todo lo que Tolkien fue produciendo a lo largo de su vida. Scull habló del proceso

creativo de Tolkien a lo largo de la escritura de *El señor de los Anillos*, tal como viene relatado por Christopher Tolkien en la *Historia de la Tierra Media*. Al día siguiente Hammond se centró en la relación que Tolkien tuvo con sus editores, aportando anécdotas menos conocidas sobre sus fracasos de juventud antes de ser un reconocido académico, su fama entre los editores por la lentitud de su trabajo y el golpe de suerte que tuvo en las negociaciones económicas con *El Señor de los Anillos*.

Sin embargo, la actividad en la que el matrimonio Hammond-Scull brilló más fue en la mesa redonda sobre coleccionismo. La pareja (que según sugirió algún miembro de la audiencia no se casaron, sino que se coleccionaron entre ellos) compartió mesa con René van Rossenberg (dueño de la Tolkienwinkel, la tienda de libros y productos relacionados con Tolkien más importante del mundo) y Jeremy Edmonds, administrador de la web *Tolkien Collector's Guide*. Entre los cuatro contaron anécdotas, trucos y secretos, y ambiciones y frustraciones que nos tuvieron entretenidos y fascinados durante un buen rato.

ARTE TOLKIENIANO

La vertiente artística del mundo tolkieniano tuvo una presencia muy importante en esta convención. Como ya se ha contado antes, había una exposición de arte abierta al público, en la que se encontraba una buena representación de obras aportadas por artistas que asistieron al evento: entre otros, originales y reproducciones de Ted Nasmith, Anke Eißmann, Jenny Dolfen, Ester Torredelfort o Jay Johnstone, obras caligráficas de Tsvetelina Krumova y las asombrosas artesanías de John Lowe, que incluían materializaciones del vial de Eärendil, el Nauglamír, las *palantíri* y hasta los silmarils. Personalmente, también me llamaron la atención las láminas con la versión resumida de *El Hobbit* que se publicó de forma seriada entre 1964 y 1965 en *Princess*, una



revista para niñas y adolescentes, con divertidas ilustraciones de la mano de Ferguson Dewar. El dibujante, siguiendo las instrucciones de Tolkien de «no hacer a Gollum como un monstruo», acabó haciendo un curioso Gollum que más bien parecía el Gargamel de los pitufos con pies palmeados (por cierto, los originales de la revista también estaban a la venta en la tienda por unos cuantos cientos de libras).

Por otro lado, el programa de charlas y presentaciones también tuvo generosos espacios para hablar de arte. Ted Nasmith y Alan Lee, como invitados de honor, tuvieron su propia hora para hablar de sus trabajos y procesos creativos. Nasmith presentó sus trabajos clásicos y también los más recientes, incluyendo ilustraciones para *Juego de tronos*, mientras que Lee entretuvo a la audiencia con su mágica variedad de esbozos a lápiz y acuarelas tolkienianas, incluyendo material realizado para los libros y para las películas de Peter Jackson y proyectos en curso.

Ted Nasmith y Alan Lee también se unieron a Anke Eißmann, Jenny Dolfen y Jay Johnstone en una mesa redonda de ilustradores, genialmente moderada por el presidente Shaun Gunner. Fue una experiencia irrepetible ver a los más grandes artistas compartiendo entre ellos y con el público sus motivaciones, temores, desafíos y visiones sobre la interacción entre la literatura de Tolkien y el arte, y los contrastes de opinión sobre las distintas ten-

dencias artísticas, desde las aproximaciones y técnicas más clásicas hasta el arte digital.

Alan Lee fue también protagonista indirecto en una charla de Marie Bretagnolle, que comparó sus ilustraciones de la edición del centenario de *El Señor de los Anillos* con las de Ingahild Grathmer y Eric Fraser, que en 1977 ilustraron el libro para una edición de la Folio Society. Bretagnolle analizó el estilo de los artistas, sus fuentes de inspiración y el papel que desempeñan las ilustraciones en la narración, mostrando un magistral dominio del tema y del arte de la exposición. Para algunos, una de las mejores charlas de todo el evento.

Tsvetelina Krumova, autora de los libros en *tengwar* expuestos en la exhibición, hizo una charla cortita tratando de transmitir las motivaciones y emociones que han supuesto para ella los diez años de concienzudo trabajo realizando esa obra de arte. Y rozando más lo lingüístico que lo artístico, el genial Michael Everson expuso su trabajo analítico y creativo sobre las runas germánicas, comentando las adaptaciones que Tolkien hizo de ellas para otras lenguas (no solo inglés). Gracias a esta investigación, Everson ha conseguido que el conjunto de runas germánicas en el estándar Unicode se amplíe con cinco runas inventadas por Tolkien («la única persona autorizada a inventar runas germánicas después del siglo XIII», declaró cómicamente Everson); en la charla nos mostró con todo lujo de detalles ese trabajo y cómo él las ha adaptado a su vez para

sus múltiples ediciones de *El Hobbit* en idiomas minoritarios (publicadas ya en irlandés, esperanto, hawaiano, yiddish y cornuallés, y en preparación para escocés y cheroqui).

Hubo, además, charlas sobre la obra de otros artistas ausentes. Jay Johnstone hizo un merecido tributo a Pauline Baynes, la dibujante favorita de Tolkien y amiga personal suya, célebre por ilustrar sus obras menores (*Egidio, El Herrero, Tom Bombadil...*) y también *Las Crónicas de Narnia* de Lewis. Johnstone relató la historia de Pauline como ilustradora de Tolkien, incluyendo los dibujos menos conocidos, de una manera magnífica que convirtió en *fans* de esta ilustradora a todos los asistentes.

Y por su parte Sonja Virta, fundadora de la Sociedad Tove Jansson, analizó las controvertidas ilustraciones que este artista hizo para la edición sueca de *El Hobbit* de 1962, explicando su tono siniestro y las influencias que hicieron que Jansson mostrara a Gollum como un enorme monstruo. Como uno se puede imaginar, Tolkien reaccionó escandalizado al conocer esas ilustraciones (de ahí las instrucciones que daría un par de años después a la adaptación de la revista *Princess* que comentaba arriba).

Pero esas no son las únicas ilustraciones que Tolkien criticó de forma demoledora, como sabe cualquiera que haya leído sus cartas. Y precisamente ese tema, el de la reacción de Tolkien ante las ilustraciones de sus obras (positiva o negativa, pero mayoritariamente del segundo tipo) fue el tema de la charla de Jeremy Edmonds, que gracias a su labor de coleccionista no se limitó a recopilar las citas de Tolkien que podemos leer en el libro de *Cartas*, sino que nos regaló ejemplos gráficos de aquello a lo que se referían.

Mención aparte merecen las actividades de «arte aplicado», en forma de talleres que se sucedieron a lo largo de los distintos días. Hubo talleres de dibujo, caligrafía, joyería,

coronas de flores ¡y hasta de cómo hacerse una barba enana! Eran actividades sencillas, guiadas de forma entretenida para cualquiera que quisiera acercarse sin necesidad de conocimientos previos, muy adecuadas para relajarse entre intensas actividades. Además, los resultados eran en algunos casos espectaculares para estar hechos por «novatos».

ADAPTACIONES AUDIOVISUALES, PODCASTS Y BRIAN SIBLEY

Moviéndonos de lo intelectual y artístico hacia el terreno del entretenimiento, toca hablar de las distintas actividades diurnas destinadas a simplemente pasar un buen rato. En días distintos se proyectaron tres cortos. Dos de ellos fueron los *fan films* *Born of Hope*, de Kate Madison, y *Hunt for Gollum*, de Chris Bouchard, conocidos ya por los habituales de anteriores Estelcones. El tercero fue *Rangers: A Shadow Rising*, de Ron Newcomb, el episodio piloto de una serie que hasta donde conozco no se llegó a producir, ambientada en un mundo fantástico que recuerda a la Tierra Media pero no lo es.

Para dar vidilla y fomentar el debate, también se organizó una mesa redonda sobre la serie basada en *El Señor de los Anillos* que Amazon está preparando. Shaun Gunner moderó un panel variopinto, que aunaba la visión artística de Anke Eißmann, la académica de Dimitra Fimi, la del coleccionista Jeremy Edmonds, la experiencia en adaptaciones de Brian Sibley y el toque socarrón de Marcel Bülles, mediático tolkienista que es garantía de éxito en cualquier mesa. Solo faltaba Tom Shippey, que seguramente permaneció ajeno por cláusulas de confidencialidad con Amazon, pues él está involucrado en la producción. El contenido de tal mesa redonda era el esperable: un sencillo intercambio de especulaciones, opiniones, deseos y temores, pero con el interés o morbo añadido de estar protagonizado por figuras relevantes del tolkienismo internacional.

También hubo ocasión para asistir a la grabación en directo del *Prancing Poney Podcast*, una referencia en el mundo de los *podcasts* tolkienianos, conducido por los geniales Alan Sisto y Shawn Marchese, que se trasladaron desde los EE. UU. para esta ocasión especial. Sisto y Marchese entrevistaron a algunos de los invitados de honor, como Ted Nasmith y Brian Sibley, haciendo pasar a los espectadores un rato de lo más entretenido, que podrán revivir los seguidores del *podcast* cuando empiece su cuarta temporada.

La elección de Brian Sibley para participar en esas actividades no es casual. El currículum de este escritor *freelance* no solo es tan amplio y variado en lo que a Tolkien respecta como para dar contenido a cualquier actividad de ese tipo, sino que tiene un carisma natural y un saber hacer en el estrado que resulta fascinante escucharlo. Como invitado de honor, Sibley también tuvo su presentación plenaria: un relato autobiográfico en el que contó la aventura de su famosa dramatización de *El Señor de los Anillos* para en canal 4 de BBC Radio en los años ochenta, el trabajo de poner texto a los mapas de la Tierra Media ilustrados por John Howe y cómo fue hacer de cronista y biógrafo de Peter Jackson durante la realización de sus adaptaciones de Tolkien. Una charla llena de anécdotas contadas con mucha chispa, de las que destacaría su fortuna de conseguir que tanto J. R. R. Tolkien como Pauline

Baynes le autografiaran su ejemplar de *Las aventuras de Tom Bombadil* y el aprieto que vivió con Christopher Lee a cuenta de relatar cómo el actor conocía la forma en la que debería expirar Saruman al ser apuñalado por la espalda.

A modo de paréntesis, me gustaría destacar también lo refrescante que fue el estilo de presentación de Brian Sibley. Era llamativo que en estos tiempos de «charlas TED» y «Youtubers», en los que tanto se valora el dinamismo en la comunicación, la mayoría de oradores, incluso los más jóvenes, se limitasen a leer el texto del papel sin casi entonación alguna durante sus presentaciones. En ese sentido, fue toda una gozada asistir a la charla y las demás intervenciones del siempre simpático, afable y comunicativo Brian.

ENTRETENIMIENTOS VESPERTINOS

Tras la hora de cenar —que allí tenía lugar entre las 6 y las 8 de la tarde— cada día venía el entretenimiento en estado puro, sin atriles ni presentaciones de diapositivas. Y tengo que decir que durante esas cuatro noches se vinieron abajo todos mis prejuicios sobre las diferentes formas que tenemos ingleses y españoles de vivir nuestra afición por Tolkien. Quizá en los congresos a los que yo había acudido anteriormente se mostraron más pacatos y en esta ocasión se despendolaron más, o

simplemente entonces yo no estuve en los lugares y momentos adecuados. Sea como sea, las actuaciones, bromas y gamberradas que vivimos allí nos hicieron aplaudir, reír y hasta en algún momento sentir un punto de vergüenza ajena como si estuviéramos en casa (bueno, faltaron los musicales *amateur* que ya vienen siendo costumbre en la STE, pero eso es especial).



El nivel de desfado en estas actividades aumentó progresivamente cada noche. El miércoles tuvo lugar una representación teatral de *Hoja de Niggle* a cargo de Richard Medrington, de la Puppet State Theatre Company. Una obra realmente encantadora, de la que no diré más aquí porque merece su relato propio, que escribiré aparte. Y al día siguiente tuvimos el placer de escuchar el concierto ofrecido por la People's Orchestra, una ONG de la zona de Birmingham dedicada a proporcionar trabajo temporal a gente en paro. La orquesta, formada por músicos *amateur*, abrió espectacularmente con *Jupiter*, de Gustav Holst, y luego nos amenizó con varias piezas conocidas de las bandas sonoras de *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, *Las Crónicas de Narnia* y el tema de *Juego de Tronos*, más el famoso tema de *En el salón del rey de la montaña* de Edvard Grieg. El grupo de españoles tuvimos la suerte de sentarnos en primera fila; tan cerca que podíamos ver las partituras en el atril del director (un hombre con enorme carisma, que también amenizó con su humor las pausas entre piezas). Sencillamente espectacular.

La diversión más gamberra empezó tras el concierto, con el *Open mic entertainment*, una actividad informal con el formato de nuestra *Lumilindë*, pero que se dejó para la hora golfa, cuando las gentes de bien ya se habían marchado a dormir, y no se limitaba a actuaciones musicales. Hubo espacio para todo tipo de exhibiciones de arte, desvergüenza y humor: cantautores con su guitarra, poemas y canciones en quenya, escoceses desternillándose al oír a Michael Everson leyendo la conversación entre Gollum y Bilbo en su idioma, Sisto y Marchese (los del *Prancing Pony Podcast*) haciendo un *sketch* de un navegador GPS programado con las voces de la Compañía del Anillo (y también la de Bárbol) y un cierre con la audiencia coreando un par de las «canciones corrompidas» de la Tolkien Society, cancionero en mano.

Lo que nosotros hacemos en el principal acto social de nuestras Estelcones, la cena de gala, aquí estaba más o menos distribuido en dos actividades: el banquete del tercer día y la *masquerade* del cuarto, lo que hizo que el resultado fuera muy distinto al de la experiencia que solemos vivir en la STE. El banquete es más bien una cena de gala formal, con manga ancha para que los «disidentes» que lo deseen se disfracen, vistan en plan *casual* o lleven algún atuendo estrafulario. El banquete es caro y se paga aparte, por si te lo quieres ahorrar y cenar por tu cuenta en otro lado (lo que parece una opción recomendable, a la luz de las experiencias vividas por unos y otros).

En estos eventos no hay algo como la «entrega de *mathoms*» que hacemos en la STE (a menudo tras la cena, aunque no siempre), pero sí tienen una tradición muy bonita, de condecorar con un pin a los miembros de la asociación que cumplen un número significativo de años como socios. Al terminar el banquete, los presentes (incluyendo a los que cenamos fuera y nos acoplamos luego) disfrutamos de lo que la Tolkien Society llama *ceilidh*, que a fin de cuentas fue un taller de baile con tonadas célticas tradicionales (bueno, y también *La Macarena*), animado por las cervezas.

En la noche siguiente, en la *masquerade*, tuvo lugar lo que más podríamos comparar con la exhibición de disfraces y atuendos que se da en nuestras cenas de gala, aunque se trata de algo completamente distinto. La gente no lleva puestos los disfraces sin más, ni se hace de forma generalizada entre los asistentes. Es un desfile en toda regla, en el que hay un número cerrado de participantes (aunque también había personas sueltas que se ataviaron para la ocasión sin participar en el desfile), jurado y premios. Inicialmente me dio la sensación de ser un formato incómodamente encorsetado para algo que nosotros vivimos de manera más informal, aunque a la hora de la verdad

se reveló como una forma más de espectáculo *amateur* y diversión. Había vestimentas de elfos y maiair realmente trabajadas y bien hechas, pero también bastantes gamberretes (un Saruman con pijama de arcoíris, un hobbit punki y hasta un Peter Jackson, entre otros), y al final los premios eran lo de menos, ya que había tantas categorías que al final casi todo el mundo se llevó algún galardón.

Pero lo mejor de la *masquerade*, de hecho lo mejor de todas las actividades de la tarde-noche, fue sin duda el *interval entertainment* que organizaron durante el largo periodo de deliberación del jurado. Se trató de una sucesión de pequeñas actuaciones que incluyeron coros élficos, *sketches* cómicos de lo más ingeniosos, y algo memorable: una parodia del *show* de la BBC radio *Just a Minute*, en el que algunos de los organizadores del evento de la tarde (Maggie Bailey, Lyn Wilshire y Neil Anderson) se juntaron con Shaun Gunner, Marcel Bülles y Tom Shippey. Los seis contendientes competían en ver quién podía hablar más rato de forma seguida sobre un tema de la Tierra Media, sujetos a las constantes e irritantes interrupciones de los demás cada vez que fallaban alguna de las reglas del juego: no repetir palabras, pararse o dudar, ni salirse del tema. Ya no me acuerdo de quién ganó, ni importa. Creo que no hubo ningún otro momento en todos los días en los que se oyeran tantas carcajadas durante tanto rato.

Después del fin oficial de la *masquerade* continuó la fiesta, con una decoración expres y espectacular del salón en el que aparecieron un agujero hobbit, un salón élfico, otro rohanés y las puertas de Moria, para dar ambiente a nuevas actuaciones, incluyendo el divertido número de magia de un inesperado Gandalf. Con este *grand finale* concluyeron las actividades festivas, que nos hicieron disfrutar de una forma inesperada buena parte del congreso.



CHARLA DE CLAUSURA DE DIMITRA FIMI: «TOLKIEN, FOLKLORE AND FOXES...»

Aunque a la vista de todo lo escrito parezca mentira, me estoy dejando muchas, muchas cosas sin contar. Charlas fascinantes o entretenidas sobre temas variopintos (desde política hasta las cervezas, pasando por la serpiente Ouroboros o citas falsas), que dejo de lado por no ser capaz de clasificarlas, y experiencias inefables, como las proporcionadas por la veterana Jessica Yates, toda una institución de la Tolkien Society. Algunas cosas no hay tiempo o simplemente no se pueden contar.

La charla de clausura, que se dejó a cargo de la genial Dimitra Fimi, también pertenece a ese tipo de experiencias que es difícil relatar y es necesario estar allí para vivirlas. Pero de algún modo merece la pena el esfuerzo, pues al menos para mí fue la mejor de todas: la elección perfecta para cerrar el congreso con una sonrisa y un excelente sabor de boca.

Su largo y enigmático título era: «Foxes, folklore and Tolkien: a thoroughly vulpine talk in which there may be singing!» ('Zorros, folklore y Tolkien: una charla meticulosamente vulpina ¡en la que puede que cantemos!'). Así fue, de hecho, y de una forma extraordinaria. Fimi comenzó leyendo en voz alta el fragmento en el que los hobbits y Trancos se detienen en el bosque de los trolls, y Sam comienza a cantar la canción del troll. Entonces, con talante jovial, se arrancó a cantarla ella misma

con la tonada que Tolkien emplea en sus grabaciones: «Troll sat alone on his sit of stone / and munched and mumbled a bare old bone...». Un par de estrofas después ya estaba toda la audiencia acompañándola, guiados por la letra que podíamos leer proyectada en la pantalla. Pero nos esperaba mucho más que un simple momento de desafinada diversión en medio de una conferencia.

Después de meternos en el bolsillo con su original introducción, Dimitra se adentró en los orígenes de la canción, retrocediendo a la primera versión que Tolkien escribió en *Songs for the philologists* y a la canción popular en la que se inspiró: *The fox*, que va de un zorro que va a una granja a cazar su cena. Y luego siguió con la historia de esa canción, que lleva hasta una versión en inglés medio del siglo xv. ¿Lo adivináis? Pues sí: cada versión aparecía en letras grandes en la pantalla, y cada una de ellas era coreada por los entusiasmados espectadores. ¿Os imagináis a unas quinientas personas canturreando en inglés medio en la sala de conferencias de un hotel?

Y no solo nos regaló esos momentos de diversión, sino un rico conocimiento sobre la tradición del zorro en la cultura medieval, cómo Tolkien la trasladó a la figura de los trolls

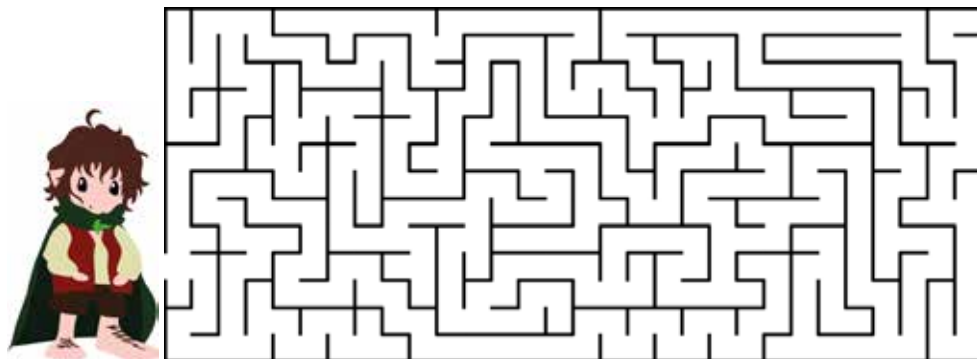
en ese y otros poemas, e incluso una hipótesis sobre el papel simbólico y que el «zorro pensante» del Bosque Cerrado juega en *El Señor de los Anillos*, con base en las ideas planteadas anteriormente. Sin duda, un broche de oro para cuatro magníficos días aprendiendo y disfrutando del mundo de J. R. R. Tolkien.

Pero esto no se acaba aquí. Hubo más experiencias en Birmingham y sus alrededores, durante y después de la convención, que también tienen su relato aparte. Y por supuesto, todos los que estuvimos allí esperamos con ilusión la próxima ocasión en que podamos repetir algo así. No hay nada anunciado por ahora, pero apuesto a que no se dejarán pasar los cincuenta años de la publicación del *Silmarillion* (1977) sin celebrarlo como se merece. Ojalá nos volvamos a ver entonces.

24

PASATIEMPO

Ayuda a este hobbit a regresar a Hobbiton (solución en la página 27).



EL PALANTIR DICE: UNA VISITA AL ORATORIO DE BIRMINGHAM



José Manuel Ferrández «Gimli»

Tiempo antes de que «Tolkien 2019», el encuentro multitudinario que conmemoraba el 50 aniversario de la Tolkien Society, se celebrara en Birmingham en el mes de agosto de 2019, yo ya había contactado con el oratorio de Birmingham al objeto de concertar una visita aprovechando mi estancia en la ciudad para asistir a ese evento. El oratorio de Birmingham está muy ligado a Tolkien ya que su tutor, el padre Francis Morgan-Osborne, estaba adscrito a su comunidad y, durante su adolescencia, el futuro autor lo convirtió en la práctica en su hogar y allí se conservan diversos «tesoros» relacionados con él.

Mi idea inicial era visitar tanto el oratorio (para entregar en persona una copia de mi biografía sobre el padre Francis, un histórico miembro de la comunidad, y que esta se añadiera a su imponente biblioteca) como el retiro de la comunidad en Rednal, una aldea donde Tolkien compartió los últimos momentos de la vida de su madre y donde se ubica el cementerio de los sacerdotes de la comunidad en el que está enterrado el padre Francis.

Lamentablemente las vacaciones impidieron este segundo propósito, ya que es un recinto privado y nadie podía acompañarme y solo pude concretar una visita al oratorio de Birmingham. Lo cierto es que en esta institución, formada por religiosos (*fathers*) y laicos que colaboran con diversas tareas (*brothers*), nin-

guno de los primeros iba a estar en la ciudad en el momento de la visita. Sin embargo, Daniel Joyce, un laico que desempeña las tareas de bibliotecario y archivero, se ofreció gentilmente a atenderme en mi visita.

Al llegar al barrio de Birmingham donde se ubica el oratorio hicimos en primer término un recorrido por algunos lugares muy vinculados a Tolkien. Al lado del oratorio se encuentra el Hotel Plough and Harrow, donde Tolkien pasó su última noche antes de partir a la Primera Guerra Mundial. También está muy cerca, en Highfield Road, la casa a la que los hermanos Tolkien fueron trasladados tras descubrirse el *affaire* amoroso con Edith. Antes era la casa de unos feligreses, los McSherry, pero hoy en día se ha convertido en una guardería. No muy lejos se encuentran las Dos Torres de Birmingham (Perrott's Folly y la torre de Edgbaston Waterworks), que a modo promocional se vincularon en su día como inspiración de Tolkien, y junto a ellas se encuentra Stirling Road, donde estaba la casa de la tía Beatrice, en la que los hermanos Tolkien vivieron un tiempo. Por otra parte, tampoco está lejos Duchess Road, donde se ubicaba la casa de huéspedes de la señora Faulkner (allí Tolkien conoció a Edith) pero la zona ha cambiado mucho y dicha casa no existe actualmente.

Para acceder al oratorio entramos primero a un bonito patio ajardinado en cuyas paredes se encuentran numerosas placas conmemo-



rativas de antiguos miembros de la comunidad junto a las que recuerdan a algunos antiguos feligreses. Desde este patio se puede acceder a la iglesia, que en ese momento estaba cerrada, de modo que volvimos a la calle principal y llamamos al timbre de las dependencias anexas. En ellas se encuentran las habitaciones de los sacerdotes que viven allí (antaño en un número superior al actual) junto con oficinas y despachos donde se gestionan todas las actividades del oratorio. Hay que pensar que el catolicismo es un credo nada mayoritario en el Reino Unido ni, incluso hoy en día, demasiado bien visto, de modo que el oratorio es algo así como un refugio para todos los católicos de la zona, por lo que es el eje de numerosas actividades. Además, un gran número de seguidores del afamado cardenal Newman (tanto estudiosos como fieles) visitan el oratorio o simplemente reclaman información, de forma que, en cierto modo, es también una especie de centro de referencia mundial en cuanto al estudio de su vida y obra.



Tras esperar en una salita repleta de libros, conocimos a Daniel Joyce, que se convirtió en la amabilidad personificada guiándonos por todos los rincones del oratorio. En primer término nos dirigimos hacia la biblioteca. Para acceder a ella recorrimos los amplios pasillos de varias plantas del edificio, diseñado según las

directrices del cardenal Newman, con múltiples habitaciones que en el pasado serían mayoritariamente dormitorios, pero que ahora albergaban también despachos y almacenes. Daniel nos indicó cuál de las habitaciones perteneció en su día al padre Francis. Ahora es un pequeño despacho, pero cuando se usaba como la habitación del sacerdote era un lugar que Tolkien visitaba con frecuencia para birlarle a su tutor libros de su colección privada.

Entre dos de las plantas se encuentra la espectacular biblioteca, cuyos fondos principales proceden del propio cardenal, que llevó a cabo una enorme tarea de recuperación de libros procedentes de los conventos y monasterios abandonados en Francia tras la revolución, entre finales del siglo XVIII y principios del XIX. En ella se conserva el escritorio en que el cardenal escribió sus obras, así como su violín, que tocaba con destreza. También se guardan unos libros de préstamo muy antiguos en que el nombre de Newman aparecía con frecuencia, como igualmente el de Francis Morgan.

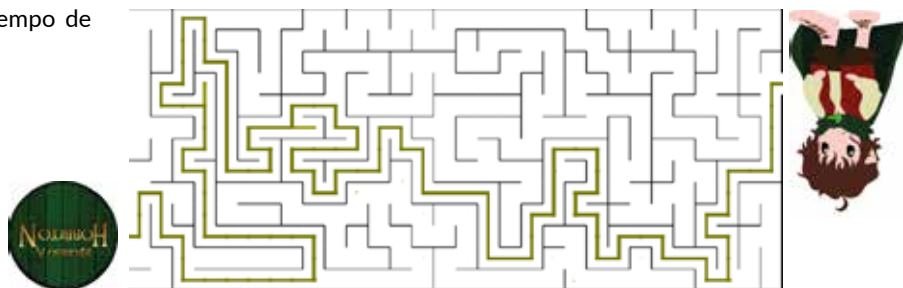
En la misma biblioteca también se encuentran objetos vinculados a Tolkien. El más voluminoso es un baúl con el nombre «M Tolkien» que pertenecía a Mabel Tolkien, la madre del autor, dentro del cual había diversos documentos pertenecientes a Tolkien y a su tutor. También pudimos ver libros escolares de Tolkien, un ejemplar de *Julio César* y otro de *Macbeth*, firmados por Tolkien y con numerosas notas en los márgenes, así como una foto de Mabel Tolkien.

El caso es que la política del oratorio a lo largo de los años ha sido la de preservar fundamentalmente documentos, en especial los que tenían apariencia de tratar de asuntos legales. Por eso respecto al padre Francis apenas pudimos ver una foto desconocida de 1915, cuando fue nombrado Headmaster de la escuela (la vinculada a la parroquia, no la Oratory School), otra perteneciente a su recordatorio (que es la famosa foto publicada, por ejemplo, en la biografía de H. Carpenter) y una felicitación navideña. Como elemento curioso, había un cuaderno de anotaciones contables en las que el padre Francis apuntaba meticulosamente todos los gastos de los hermanos Tolkien mientras estuvieron a su cargo.

Después de ver la biblioteca bajamos hasta la iglesia. El estilo barroco-neoclásico de la misma contrasta con el gótico predominante en numerosas construcciones de su tiempo, pero la inspiración latina de Newman estaba detrás de este diseño. En la iglesia, donde los hermanos Tolkien actuaron en innumerables ocasiones como monaguillos, queda un vestigio del padre Francis: su confesionario, que aún preserva su nombre.

Esta fue nuestra última escala en una visita que podría haber sido más larga debido a los atractivos del lugar, y no solo los vinculados con Tolkien. Esperemos que en un futuro no muy lejano se pueda repetir esta visita y que pueda también extenderse a otros lugares vinculados a la infancia de Tolkien.

Solución al pasatiempo de la página 24.



FOTOGRAFIANDO A TOLKIEN



Leonor Ferrández «Ela-nor»

Desde que era muy pequeña he estado relacionada con la Sociedad Tolkien Española ya que, con apenas unos meses, asistí a mi primera Estelcon en Umbar 2006. Desde entonces he estado muy vinculada a la STE y, con el paso del tiempo, sus socios se han convertido en una familia para mí que me ha transmitido el amor por la obra de Tolkien.

He acudido a todas las Estelcones que he podido (según mis cuentas han sido once) y también he hecho alguna escapada a eventos internacionales con mis padres. Por ello, he tenido la oportunidad de conocer a nombres ilustres relacionados con Tolkien como John Garth, Verlyn Flieger, Tom Shippey, Ted Nasmith o Adam Tolkien, nieto del profesor.

Debido a todas estas cosas, no resulta extraño que me haya sentido impulsada a par-

ticipar dando una charla en la pasada Estelcon en mayo de 2019 (en colaboración con mi padre José Manuel Ferrández Bru). En concreto esta charla trataba sobre la biografía de Tolkien, descrita con una recopilación de más de doscientas fotografías. Gracias a ellas se pueden apreciar más claramente los distintos periodos de la vida de Tolkien. Por ello, para aclararlo más, la charla dividía la vida de Tolkien en las diferentes décadas de su vida.

Con las fotografías se puede intuir cómo transcurría cada época en la vida de Tolkien según donde están tomadas, según la cantidad de fotos que se conservan o incluso según con quien aparece. Por ejemplo, si en una época la mayor cantidad de las fotos proceden del contexto del colegio significa que este era su principal referente o si en otra época abundan las fotos con su mujer y sus hijos se debe a que ya estaba establecida su familia.

1892-1899. DEL SUR DE ÁFRICA A BIRMINGHAM

Tolkien nació el 3 de enero de 1892 en el sur de África, exactamente en el estado libre de Orange, pero con apenas tres años regresó con su madre y su hermano pequeño Hilary a Inglaterra, poco antes de que su padre muriera en África. Se establecieron en el campo en contacto con la naturaleza y esto le inspiró mucho y se ve reflejado en su obra adulta.



De esta época se conservan pocas fotos. En la mayor parte de ellas aparece con su hermano o con su madre en un estudio fotográfico. También hay una postal de recién nacido hecha en África con su padre, su madre y sus sirvientes africanos.

1900-1909. PERIODO FORMATIVO

En 1904 su madre murió y quedaron a cargo de un sacerdote con el que tenían mucha confianza llamado Fr. Francis Morgan. Tolkien asistía a la Kings Edwards School y trabó una gran amistad con tres compañeros (Christopher Wiseman, Geoffrey Bache Smith y Robert Gilson). En esta época nació la pasión de Tolkien por el rugby.

Todas las fotografías de esta época que se conservan están relacionadas con la escuela. En particular la mayoría de ellas están relacionadas con el rugby o con las obras de teatro representadas en el colegio.

1910-1919. LA UNIVERSIDAD Y LA GRAN GUERRA

Esta década está llena de acontecimientos. Tolkien acabó en la escuela y comenzó (y finalizó) sus estudios en Oxford, aunque antes hizo un viaje a Suiza. También retomó su relación amorosa con Edith (iniciada y suspendida en la década anterior) y finalmente participó en la Primera Guerra Mundial.

Las fotografías que se conservan reflejan todos estos acontecimientos, sin embargo la mayoría son de la época universitaria. Es curioso que en las fotos de la universidad Tolkien siempre sale a lado de un compañero llamado Osric Staples, que moriría en la guerra. Precisamente, durante la guerra Tolkien se dejó bigote y así aparece fotografiado.

1920-1929. SE CONVIERTE EN PROFESOR E INICIA UNA VIDA FAMILIAR

Durante esta época comenzó su vida profesional. Primero con un trabajo como profesor en la Universidad de Leeds y posteriormente en el Pembroke College de la Universidad de Oxford. Al mismo tiempo su familia fue creciendo y para el final de la década ya había tenido sus tres hijos y su hija.

De esta época se conservan dos tipos de fotos principalmente. Por un lado están las fotos en la universidad con otros profesores y alumnos, y por otro las fotos familiares con su mujer y sus hijos en casa y en los periodos de vacaciones en el mar.

1930-1939. MADUREZ FAMILIAR

Esta es una época muy similar a la anterior con la diferencia de que sus hijos crecen y comienza su vocación literaria con la publicación de *El Hobbit*.

Predominan, como en la época anterior, las fotografías familiares aunque en esta década tiene un papel destacado la presencia de su hija Priscilla.

1940-1949. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Esta década se caracteriza principalmente por la influencia de la Segunda Guerra Mundial en la familia Tolkien. Debido a la guerra los hijos varones se marcharon del hogar. Mientras tanto Tolkien se dedicó a escribir *El Señor de los Anillos*.

La mayoría de las fotos de este periodo son fotos familiares, varias de ellas con alguno de sus hijos de uniforme. También se conservan fotos con Simonne d'Ardenne, una antigua alumna de Tolkien de origen belga, con la que aparece retratado en un congreso.

1950-1959. JUBILACIÓN Y ÉXITO LITERARIO

Los dos acontecimientos principales de esta época son la jubilación de Tolkien como profesor de Oxford, lo que le dejó más tiempo libre para viajar, y por otro lado, el inesperado éxito de *El Señor de los Anillos*, que le dio una gran celebridad.

En las fotografías de esta época Tolkien aparece relajado con su familia o viajando (estuvo en Italia y en Holanda). También su celebridad hizo que un fotógrafo profesional llamado Haywood Magee le hiciera una sesión fotográfica en su despacho.

1960-1969. CELEBRIDAD

Durante este periodo, la celebridad de Tolkien se incrementó y podemos decir que es la época en la que fue más fotografiado. Su vida se dividió entre Oxford y Bornemonth, un lugar que le gustaba mucho a Edith.

Desde el punto de vista de las fotografías, esta es la época en la que Tolkien fue más retratado. Además de las dos sesiones con la fotógrafa Pamela Chandler (en 1961 y 1966) de las que proceden algunas de las fotos más famosas del autor también los fotógrafos John Wyatt, Frank Herrmann le fotografiaron.

1970-1973. ÚLTIMOS AÑOS

A principios de esta década Edith falleció y Tolkien regresó a Oxford, donde pasó sus últimos años sin más sobresaltos que algunos homenajes académicos. En septiembre de 1973 falleció de manera inesperada.

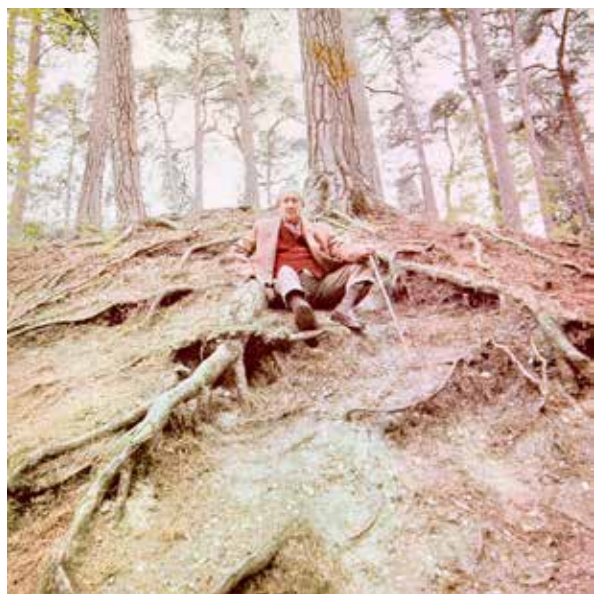
Durante este periodo fue fotografiado en Irlanda por Lord Snowdon, emparentado con la familia real. Posteriormente Billet Potter, a propósito de un nombramiento honorífico en Oxford, y Douglas Gillbert también le fotografiaron. La última fotografía de Tolkien, tomada

en agosto de 1973, fue hecha por su nieto Michael en el Pinus Nigra del Jardín Botánico de Oxford.

*

Resulta bastante claro que no se puede resumir la vida de una persona a través de sus fotografías, aunque resulta un modo muy visual de entender los diversos momentos de su vida y captar detalles que pasan desapercibidos con la lectura de una biografía (modas, variaciones en el aspecto físico, cambios en la posición social, etc.).

En cualquier caso reunir fotografías, además de entretenido, es muy ilustrativo.



EN PERSONA: EDU CABRERO «KÚMA»



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Edu Cabrero «Kúma» lleva tan solo unos meses en la STE, menos de un añito, pero muy bien aprovechados. Es un montaraz zamorano que pertenece también al Smial de Meduseld, en Salamanca, dependiente de la Tolkien Society.

¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

Tendría unos ocho años. Acostumbraba a jugar con un buen amigo en el campo, a las afueras de mi barrio. Lo típico: elegías la mejor rama que encontrabas y la convertías en una espada para después coreografiar una batalla. Solíamos ponerles nombres, y una calurosa tarde de verano él llamó a la suya Dardo. Cuando le pregunté de dónde había sacado ese curioso término me dijo que de un libro que tenía su padre y que había empezado a leerse. Me resumió como pudo la sinopsis y enseguida quedé cautivado por ese mundo de fantasía. Recuerdo con gracia cómo me pareció extraño que ese tipo de aventuras pudieran encontrarse en esos libros de letras tan pequeñas, carentes de ilustraciones. Creo que relacionaba esos libros con la aburrida literatura incomprensible «para mayores». Aquel verano mi amigo me prestó *El Hobbit* y esa fue la primera obra que leí de Tolkien.

¿De qué manera descubriste a la STE y por qué decidiste unirme a ella? ¿Es como imaginabas?

A través de los Premios Bilbo. Me topé con la convocatoria de hace unos cuantos años y curioseando sobre quién se encontraba detrás de la organización me enteré de la existencia de la STE. En un principio no indagué mucho más, pero poco a poco descubrí que además eran los responsables de otros certámenes como los Premios Gandalf, los Ælfwine, el concurso de artesanía Niggle; o que Regreso a Hobbiton también era cosa suya. Me pareció que la figura de Tolkien englobaba tantas materias que compartir inquietudes con otras personas con la misma pasión podría resultar muy interesante. No me equivocaba.

¿Cuál fue el primer evento en el que participaste? ¿Y el último?

Ambas preguntas tienen la misma respuesta porque solo he asistido a la Mereth Aderthad del Ainulindalë, la Estelcon del 2019 celebrada en Salamanca. Fueron unos días maravillosos. No tengo referencias para comparar pero creo que la organización fue estupenda, el programa muy completo y el emplazamiento no podría ser más adecuado para lo que el evento solicitaba. ¡Enhorabuena!



¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo escogiste?

Cuando empecé a sumergirme en el universo, nunca mejor dicho, creado por Tolkien, me quedé fascinado por todo lo que el Profesor había desarrollado. Las razas, las lenguas, los mapas, el mundo... Una de las cosas que más me llamaron la atención fue la cosmogonía. Configurar el origen de un mundo es una tarea propia de dioses, podría decirse, de manera que conseguir un relato verosímil solo está al alcance de autores de gran talento. Todo lo que rodea el mito de la creación, con su Noche sin Forma o Tiempo, sus Muros del Mundo, la Llama Imperecedera de Ilúvatar, la irrupción de Eä, el simbolismo de Anor e Ithil... es sencillamente impresionante. Dentro de este ámbito se encuentra el Vacío Intemporal, la Oscuridad Eterna, que en quenya se conoce como Avakúma o simplemente Kúma. Lo elegí como pseudónimo porque me gusta cómo suena.

¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

He tenido el privilegio de que me invitarais a participar en esta sección en este momento, porque me consta que después de aquello muchos miembros responderían a esta pregunta con esta misma anécdota. En la Mereth

Aderthad de 2019 se celebró una actividad de lo más encantadora. La famosa *Beer and Beowulf*. Durante la lectura en inglés antiguo del fabuloso poema anglosajón, entre papeles repletos de traducciones y apuntes de fonética, se produjo una pausa. Tras un instante de silencio, desde el fondo de la sala surgió una voz grave que, de memoria, continuó narrando los versos con perfecta pronunciación. Todos nos giramos y descubrimos al bueno de Tom Shippey sentado en una butaca, cerveza en mano, y rompimos a aplaudir impresionados.

¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

En una obra tan extensa y variada, con libros todos ellos magníficos, es complicado elegir un pasaje. Pero hay un fragmento que destacaría por su emotividad. En el primer capítulo de *El Retorno del Rey*, «Minas Tirith», se presenta la situación desesperada de Gondor frente al inminente ataque de las fuerzas de Sauron que desencadenaría la Batalla de los Campos del Pelennor. Me resulta conmovedor el breve pasaje en el que, a pesar de la evidente desventaja, una serie de compañías mantienen su fidelidad ante una muerte casi segura acudiendo a la guerra. Hombres de Lossarnach, del Valle de Ringló, de las mesetas de Morthond, de la playa de Anfalas... Esa enumeración de minúsculos ejércitos venidos de diferentes puntos, desesperanzados ante el pequeño número que sumaban, pero que juntos se sentían fuertes al luchar por una misma causa, siempre me ha parecido una pasada.

¿Cuál es tu personaje favorito de la obra de Tolkien?

Es difícil valorarlo, porque, para mí, una de las características de la literatura de Tolkien es que todos los personajes se encuentran conectados dando forma a un colectivo que

es el verdadero protagonista de la historia. Cada personaje encarna una propiedad que, en amalgama con las demás, da forma al verdadero producto; defecto o virtud. Si tuviera que elegir solo uno, diría Círdan. Me parece un personaje muy estimulante y que a pesar de su gran importancia esconde muchos misterios, por lo que está abierto a la investigación e interpretación. Creo que representa el apego, la experiencia y la sabiduría. Un tipo de lo más interesante.

¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE?

El ingenio de Tolkien como creador de historias es de sobra conocido. Creo que para entender la genialidad del Profesor se han de contemplar en conjunto todas sus capacidades. Sus facetas de escritor, filólogo o lingüista. Todo texto de fantasía, es decir, todo aquello que no es real pero quién sabe si alguna vez o en algún lugar lo fuera, esconde lecciones, y para mí Tolkien ofrece un gran aprendizaje. Cuando una figura como la suya engloba tantas cosas es más que probable que quienes se sienten cautivados por ella puedan forjar un vínculo muy rico para compartir, enriquecerse y disfrutar, y eso creo que es lo que la STE consigue.

Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

Me encantaría enfrascarme en una larga conversación acerca de las muchas cuestiones que tantos debates generan, desde cuáles fueron sus verdaderas influencias hasta quiénes son

esas extrañas criaturas que Gandalf menciona de paso cuando habla de su lucha contra el balrog de Moria en Khazad-dûm. Pero eso pondría fin a interminables noches de entretenidas discusiones y esa es una de las aficiones favoritas de los que nos consideramos, como se suele decir, tolkiendili. Puede que el único misterio por el que no pudiese evitar preguntarle fuera la verdadera identidad de Tom Bombadil. Pero si solo tengo una única oportunidad, como escritor creo que simplemente le pediría consejo. Sería un privilegio ser asesorado por el Profesor.

¿Cómo ves a la STE en el futuro?

Creo que irá a mejor o, en cualquier caso, se mantendrá igual de bien. Nunca irá a peor. La obra de Tolkien no es una moda, aunque haya épocas en las que suene más, como cuando salieron las películas. Quizá se note otro empujón viral cuando salga la serie que ahora mismo está en proceso. Pero independientemente de eso, los contenidos que la STE divulga están dirigidos a un público que, a pesar de tener mucho en común, es variado en cuanto a edad, formación, credo, procedencia... Coloquialmente, si te gusta todo esto, te gusta de verdad. No se te pasa. Eso solo puede propiciar un crecimiento.

Solución al pasatiempo «Misterio en la casa de Elrond» de la página 36.

Comida	Pastelillo de carne	Sopa de setas	Pan con mantequilla	Guiso de conejo	Pan del camino
Bebida	Té	Agua	Vino	Cerveza	Hidromiel
Atuendo	Chaleco	Jubón	Tabardo	Cota de malla	Capa
Raza	Hobbit	Elfo	Hombre	Enano	Istar
Arma	Daga	Arco	Espada	Hacha	Bastón
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE MÚSICA Y BAILES

LA CHICA QUE SUSCITÓ LAS PRIMERAS CANCIONES DE LA STE

Pablo J. Ginés «Azaghâl»



La STE nació en 1991, pero hasta la EstelCon de Barcelona de 1996 no hubo canciones tolkienianas y no se popularizaron hasta la EstelCon de 1997 en Valencia. Las canciones llegaron a la Sociedad Tolkien gracias a la que hoy es mi señora esposa, Tatiana Fedótova. Ella era una tolkienista rusa que vivía bastante agobiada y aburrida en la provincia de Alicante. Tatiana llegó a Barcelona en una revista relámpago en la primavera de 1996. Tenía un bonito pelo largo rubio, unos ojos azules preciosos, unas mejillas redondas muy divertidas y vestía falda hippy y camisola con flecos, todo muy alternativo. Traía fotos de los Juegos Hobbit de Rusia, unos macro-rol en vivo de hasta 7 días con 600-700 jugadores. También traía casetes con canciones tolkienianas en ruso, tipo romance con guitarra.

«¿Y vosotros no tenéis canciones? ¿Ni juegos de rol en vivo?», nos dijo con condescendencia. Nos miraba como a unos pobrecitos. Inflamado en ardor patriótico pensé: «El rol en vivo es complicado, pero las canciones puedo hacerlas yo». Había estado el verano pasado en la Worldcon de Glasgow 95, una convención de ciencia ficción y fantasía en la que cada noche había sesiones de *filkings*, canciones adaptadas. Recuerdo sobre todo un recital de canciones lovecraftianas con música de Los Beatles.

El problema es que en mi smial no estaban entonces por la labor de apoyar la música. No tenían el más mínimo interés. Pero en la EstelCon de 1996, que organizaba Barcelona, realicé una lectura de cuentos nocturna y medio clandestina. Dispuse la decoración, la iluminación, el ceremonial de sentarse (ahí nació el rito actual

de las lecturas) y canté la canción del rey Eärnil, cuya letra hoy creo que se ha perdido. Era muy larga, con música medieval de un grupo folk de Cornualles, con una estrofa que se repetía. Busqué melodías repetitivas, estribillos pegadizos y ritmos que pudieran apoyarse con palmadas o golpes en la mesa.

La gente quedó encantada. Habían venido a la lectura pocos de Barcelona, pero estaba todo el nuevo smial de Valencia, muy entusiasta. «Hemos de hacer algo así nosotros», dijeron. Al año siguiente, ellos organizaron la Mereth de Edhellond, que ya contó con lectura de cuentos y canciones. En Valencia, las canciones colonizaron la cena.

¿Cómo hacer canciones muy cantables? Con las canciones de parroquia: fáciles de tocar y de entonar. Aunque modificadas y con más ritmo. Así nacieron *Avanza el Rey* y *Orcos negros y hombre oscuros*.

Para la siguiente EstelCon, en Valle (Sabadell), ya había más gente que presentaba canciones, como Josu «Eleder» y Pablo «Aranarth». Por esa época presenté *Af-lak gundu!* (aplicando al khuzdûl lo que estudiaba en clase de árabe), *Aiya Eldalië!* (para aprovechar las lecciones del Basic Quenya) y *Saquehobbit quiero ser*. Creo que también es de esa época: *I hallë círyar hostar*.

Tatiana y yo nos casamos en el 2000, en el Día de Año Medio —como Aragorn y Arwen— con la melodía de *Orcos negros* en misa (vamos, de *Dios es fiel*). Ahora la cantan nuestros hijos.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ACOGIDA

DE CÓMO VIVÍ MI PRIMERA MERETH



Elena Alonso

Lo siento, debo decirlo, mi primera Mereth fue horrible: ¿solo 4 días?, me hubiera quedado el doble para poder participar en todas las actividades que había. En realidad, mis expectativas se superaron con creces.

Partí desde Asturias dirección a Salamanca y, al llegar, lo primero que me encontré, aparte de un día estupendo de calor y un edificio impresionante, fueron sonrisas, gente abrazándose y dándose la bienvenida.

Éramos muchos los primerizos en una Mereth Aderthad, o EstelCon, y con varios fue como reencontrarse con amigos porque, aunque no nos conocíamos en persona, sí que habíamos hablado a través del grupo de Telegram creado por los Gandalfs (por incitarnos a acercarnos a la STE y a embarcarnos en esta aventura-fiesta) de Regreso a Hobbiton.

Fueron 4 días en el Centro de Espiritualidad Padres Paúles de Salamanca, del jueves 9 al 12 de mayo de este 2019, intensos, con muchas actividades, cada cual muy interesante, y pensadas para todos los gustos (<https://estelcon2019.sociedadtolkien.org/es/programa>).

El problema de tanta variedad es que, para una persona como yo, a quien no le gusta perderse nada y a la que, además, le cuesta decidir, es algo terrible y fue todo un reto. Al final acabé apuntándome a lo que pude, y lamentando no poder ir al resto. Pero en las que participé quedaron ya para siempre como hazañas de mi

propia historia; bueno, excepto alguna que, por despiste, llegué justo al final... ¡Ay!, lo sentí muchísimo.

Mi primera aventura fue la de leer bajo las estrellas de Varda un fragmento del cuento que escribió el profesor J. R. R. Tolkien a su hijo Michael al perder su perro de juguete favorito, *Roverandom*, en la noche mágica de cuenta cuentos.

Otra de las hazañas kamikazes en las que me embarqué fue la de participar en el concurso musical más famoso de Arda, Eruvisión, ¡yo!, nada menos que compitiendo contra los mejores bardos de la Tierra Media y más allá del mar. No fui ganadora, pero me reí y me emocioné un montón con todas las actuaciones de mis queridos contrincantes.

También quedará siempre en la memoria el haber leído en inglés antiguo un fragmento del antiquísimo poema *Beowulf* ante el profesor T. A. Shippey y su hija Louise, que más tarde nos regalaron la lectura de este poema en su versión original y después en castellano. Pero lo mejor fue brindar con cerveza después, siguiendo la tradición «Beer & Beowulf» instituida por Tolkien y traída al evento por el profesor filólogo de Oxford, Rafael Pascual «Caradhras».

Con el profesor Shippey también pudimos disfrutar de su charla, comparando la obra del Profesor Tolkien y G. R. R. Martin.

Otra oportunidad inolvidable fue la de visitar la biblioteca y tener en nuestras manos libros antiquísimos de casi 300 años, o recorrer el emplazamiento como escudera y, junto a mis compañeros, echar una mano a la organización que ¡menudo trabajo! Menos mal que ahí todo el mundo hace y colabora, ya sea como anfitrión, organizando talleres; por cierto, ¿dije ya que fueron todos muy interesantes?

Las lágrimas me sorprendieron mientras escuchaba la preciosa canción de *Los puer-tos Grises*, interpretada por los bardos de la Comisión de Música y Bailes el último día, en la que se demostró la intensidad de ese fin de semana.

Muchas emociones y experiencias que, para explicarlo, necesitaría ser alguien más versada en la escritura. Queda mucho por decir, pero, en lugar de que te lo cuenten, lo mejor es vivirlo; así que recomiendo y animo a no perderse la próxima Mereth y vivir esta aventura en persona.

Un evento donde los adultos vuelven a ser niños y los niños... ¡se lo pasan en grande!

PASATIEMPO: MISTERIO EN LA CASA DE ELROND

Os ofrecemos un pequeño pasatiempo que consiste en resolver un pequeño misterio siguiendo unas pistas (este misterio es una adaptación del famoso Enigma de Einstein).

Después del concilio de Elrond están sentados a la mesa para almorzar cinco personas. Cada persona es de una raza diferente y cada uno de ellos toma una bebida diferente y una comida diferente. Los invitados poseen cada uno un arma diferente y un atuendo diferente.

El misterio que has de resolver es:

¿Quién pidió guiso de conejo para comer?

Y estas son las pistas:

1. El hombre lleva una espada.
2. El istar come pan del camino.
3. El elfo bebe agua.
4. El hobbit lleva una daga.

5. El enano usa cota de malla.
6. El que lleva hacha está sentado inmediatamente a la izquierda del que lleva bastón.
7. El que lleva hacha bebe cerveza.
8. El que usa tabardo come pan con mantequilla.
9. El dueño de la daga bebe té.
10. El que está sentado en el centro bebe vino.
11. El que lleva jubón está sentado al lado del que come pastelillo de carne.
12. El que come sopa de setas está sentado al lado del que usa chaleco.
13. El que lleva capa toma hidromiel.
14. El que lleva jubón está sentado al lado del que toma té.
15. El hobbit está sentado al lado del dueño del arco.

(Solución en página 33).

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ARTESANÍA

LA BOTÁNICA MEDICINAL EN TOLKIEN

Mara Laguna «Niënor»



Aquellos que acudieron al «Taller de botánica medicinal en Tolkien», en la pasada EC 2018 tal vez guarden de él un buen recuerdo. Sin embargo, también hubo algunos que me manifestaron su deseo de haber acudido y su interés por el contenido del taller. Bueno, espero que pueda tener la ocasión de volver a hacer algo parecido en el futuro, pero hasta entonces, para todos los que se quedaron con la espinita, aquí transcribo un par de las recetas que realizamos durante la actividad. Ambas están realizadas con plantas y vegetales mencionados en *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*.

TINTURA DE ARÁNDANOS ROJOS DE LA COMARCA PARA LAS AFTAS BUCALES

El arándano rojo tiene propiedades antioxidantes, antisépticas, antiinflamatorias, analgésicas, diuréticas, antioxidantes y hemostáticas. Tradicionalmente se ha utilizado para tratar infecciones del tracto urinario y genitales, y también las aftas bucales. Actualmente, se

toma también para contrarrestar los efectos de los radicales libres de oxígeno y los rayos UV, ayudando a prevenir cánceres.

Lo elaboraremos en una proporción 1:1 g de arándanos rojos (frescos mejor)/ml de vodka (u otro alcohol neutro, apto para consumo y de entre 40-70 % de alcohol).

Majar un poco 200 g de arándanos.

Poner los frutos en un frasco limpio y esteril con 200 ml de vodka (o un poco más si es necesario), el alcohol debe cubrir los frutos completamente y hay que evitar las burbujas de aire dentro del frasco. Cerrar el frasco herméticamente y guardarlo en un lugar oscuro durante 10-15 días. Agitarlo cada dos días más o menos.

Filtrar la mezcla primero con un colador, procurando extraer la mayor cantidad posible de líquido; si aún quedan restos, volver a filtrar con un trapo de algodón o lino, exprimiendo bien la tela hasta recuperar todo el líquido.

Guardar el líquido obtenido en un frasco de vidrio cubierto de papel de aluminio y etiquetar.

Tomar aproximadamente 10 gotas, 3 veces al día, procurando que contacten bien con las aftas. Continuar hasta que sanen.

JARABE PARA LA TOS DE HIERBAS DE ITHILLEN





La cebolla es un potente antibiótico y antifúngico, es depurativa, antiinflamatoria y antioxidante. El tomillo, el orégano y la salvia tienen propiedades antibióticas, bactericidas y antisépticas para el aparato respiratorio, así como antitusivas, expectorantes, mucolíticas y antiinflamatorias, entre otras.

Se hierven 2 cebollas a fuego lento durante 1 h en 1,5-2 l de agua; después se añaden 1-2 cucharadas soperas de tomillo, de orégano y de salvia, y se dejan hervir también a fuego bajo durante 10 minutos.

Se retiran del fuego y se dejan macerar durante al menos 24 horas.

Se filtra el líquido bien, extrayendo la mayor cantidad posible. Se desecha la hierba.

Se agregan 500 g de miel (esta cantidad puede doblarse para aumentar el efecto conservante del azúcar) y se calienta la mezcla ligeramente hasta que la miel se haya disuelto. Después se retira del fuego, se deja enfriar y se añade el zumo de 3-4 limones.

Se traspasa el líquido a una botella de vidrio cubierta de papel de aluminio, se etiqueta y se conserva en un lugar fresco y oscuro.

Se toman 1-2 cucharadas soperas 3 veces al día durante varios días, calentando un poco la dosis antes de consumirla si se ha guardado en la nevera.

HUMOR



DICEN QUE EN LA TERCERA EDAD
NADA ERA EQUIPARABLE AL
PESO DEL ANILLO ÚNICO ...



¡QUE SE LO DIGAN A LOS VASALLOS
DEL ENANO **BOMBUR!**

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LITERATURA

PALABRA Y VIDA EN TOLKIEN

Eleuterio Fernández
«Erkenbrand de Edhellond»



No descubrimos nada nuevo si decimos que primero fue la palabra y, luego, la vida. Y queremos decir con esto que J. R. R. Tolkien les puso un mundo, una Tierra, llamada Media, a las palabras que había creado; eso ha dado consistencia a lo escrito porque tenía, ya, un precedente sólido. Aunque ya podemos suponer que la cosa, luego, se desarrolló según debía desarrollarse y lo que fue principio tuvo continuación página a página, de las muchas que componen sus obras.

El autor de *El Hobbit* y de *El Señor de los Anillos* (primero lo primero), al ser filólogo de profesión, tuvo conciencia perfecta de que la importancia de que lo que iba a escribir tuviera un fundamento profundo en la palabra era alta; y así lo llevó a cabo aplicando, en tal esfuerzo, todos los conocimientos profesionales que tenía ante un tan atareado tema.

La Palabra, pues, devino vida o, mejor, devino en vida. Y es que el profesor de Oxford subcrea un mundo maravilloso no exento de Mal, porque Mal había y hay en el que vivía y vivimos. No olvida, por tanto, la realidad, la suya, para tenerla en cuenta en todo aquello que va a poner sobre el papel y da forma al devenir de unos personajes que son, en sí mismos, un mundo particular, otras tierras dentro de la Media.

La Palabra de Tolkien, padre, fluye como un río que va a morir al mar y que transita libre por una Tierra, a veces, esclavizada por las ansias de poder de los que pueden causar el mal, porque son malvados y malos de solemnidad; y al mismo se opone la bondad de ciertos corazones, el auxilio de la inteligencia puesta al servicio de la palabra dada que sabe que donde es «sí» no puede ser «no», por mucho que el Mal quiera imponerse. Entonces, entre la tiniebla puede surgir, surge, una luz que ilumina la noche para procurar salvación en el momento tenebroso de la zozobra y el desatino.

J. R. R. Tolkien, que tan admirado es por aquellos que mínimamente lo conocen, ha sabido preservar el bien que la palabra puede hacer si es bien utilizada. Y lo hace a conciencia de lo que hace porque desde su corazón esforzado puede vislumbrar, allá en la distancia, el final del túnel y el fin de la oscuridad que Melkor procura al mundo. Y todo eso lo consigue de la forma más sencilla que tiene que ver con una voluntad firme que busca, con la palabra, el fin mejor para los mejores que viven y mueren en la Tierra Media.

Y nosotros nos quedamos mirando y viendo cómo es posible que se pueda ser tan exacto en poner la palabra justa y necesaria; absortos ante tanto bien en eficacia, en tanta palabra que funda la vida.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LENGUAS

UN VICIO COMPARTIDO



Joaquín Ocaña «Mardil»

Hace muchos años me compré *La lengua de los elfos*, de Luis González Baixauli, cuando mi amor por la obra de Tolkien y las lenguas me llevaron a querer aprender lo que primero denominaba élfico y más adelante aprendí que se llamaba quenya (o kwenya según el propio Baixauli).

Recuerdo que el prólogo de ese libro me impactó bastante. En él, Baixauli reflexionaba sobre aquellos a los que les parece inútil estudiar y aprender lenguas como el latín, que carece ya de hablantes nativos. «Me pregunto...», decía Baixauli, «qué pensaría esa gente si me viera pasar horas y horas escudriñando papeles, libros y páginas de internet en busca de nuevos indicios que me ayuden a comprender mejor el quenya, una lengua que ellos seguramente considerarían inexistente». En aquel momento se me hizo patente una idea que ya antes había empezado a interiorizar, pero que hasta ese momento en el que la vi enunciada no había sido plenamente consciente: las lenguas son una herramienta maravillosa, compleja y muy útil, pero además tienen un aspecto estético que no por pasar muchas veces desapercibido deja de ser importante, fundamental en muchos casos. No todo en la lengua es utilidad, ni siquiera comunicación. Con la lengua se hace arte, es lo que llamamos Literatura, y en ella el aspecto estético del lenguaje es tan importante que no puede obviarse, o no se debería, como tantas veces se

hace por desconocimiento de la lengua o por comodidad. Las lenguas son una construcción humana sumamente compleja, quizás el más humano de los ingenios, ya que para su creación y desarrollo el ser humano se basta de su intelecto y órganos fónicos. Con ella hacemos poesía, cantamos canciones y contamos cuentos, y en todas estas manifestaciones artísticas la lengua juega un papel fundamental en el resultado; tal y como Tolkien describe tan certeramente en su *Valedictory Address*, donde habla de los conceptos Lit & Lang.

Debo de reconocer que mi relación con el profesor ha sido muchas veces casi «esotérica» y que me sorprende cómo mi vida se ha ido desarrollando a cruces más o menos buscados con su obra y su pensamiento. Cuando empecé a leer *El Señor de los Anillos* ya tenía cierta inclinación y gusto por aprender idiomas, también me interesaban los cuentos de hadas y la fantasía; sin embargo, más adelante y avanzando por otros caminos, he ido adquiriendo ciertas opiniones y buscando respuestas sobre temas a los que Tolkien dio soluciones muy originales e incluso extravagantes en muchos casos, y que me han ayudado a reafirmarme o abrirme nuevas y fascinantes perspectivas.

El caso de Lit & Lang es una defensa de la estética del lenguaje, de su capacidad para dar forma, crear sonido y transmitir significado que es inherente a cada idioma. Cada lengua tiene sus características y unas capacidades

únicas, que un buen poeta puede modelar y explotar al máximo para crear con ellas una obra artística, una obra literaria. La traducción puede suplir el desconocimiento del lector o el oyente para entender el mensaje que se está transmitiendo; sin embargo, todo lo demás: la forma, el ritmo, las figuras retóricas, el sabor del lenguaje en el que fue creado, se pierden irremediamente. No se trata de qué tan buena o mala sea la traducción. Las lenguas no son equiparables. Son sistemas diferentes desarrollados en circunstancias y por personas diferentes que solo con un esfuerzo de mediación considerable pueden compararse y hacer pasar mensajes de uno a otro con las consabidas limitaciones.

Serían como diferentes instrumentos con los que se intenta tocar una pieza musical. Una obra compuesta para piano puede ser tocada por una guitarra o por una trompeta y el oyente reconocerá la pieza. Sin embargo, se tratará siempre de interpretaciones diferentes. Un buen pianista sabrá sacar provecho del piano, su instrumento, para crear una canción bella, sobrecogedora, divertida o emocionante. Igualmente, un poeta sabrá manejar su lenguaje para sacarle el mejor partido, hacerlo sonar con fuerza, crear ritmos que nos conmuevan o hacernos ver y sentir más allá de nuestros sentidos, como imágenes que solo a través de ese lenguaje pueden transmitirse.

En un texto sobre teoría de la traducción se decía que la palabra «bosque» en español nunca podría traducir todo el contenido de «Wald» en alemán, aunque suele proponerse como la traducción más evidente y que sin embargo evoca



en el hablante alemán toda una serie de imágenes e ideas que no provoca la palabra española y que transmite todo un mundo detrás de esa palabra. El lenguaje está enraizado en la cultura de una sociedad, tiene historia, está vivo y tiene una fuerza y una capacidad emocional mucho más fuerte de lo que sus hablantes son conscientes.

Algunas teorías defienden incluso que condiciona la forma de pensar y de ver el mundo. Evidentemente, no se puede pensar lo que no se puede nombrar, idea con la que jugó George Orwell en su 1984 al concebir su *New speak*. Es sumamente interesante ver como las sociedades amplían y especializan su vocabulario en el momento en que se descubren ideas nuevas,

realidades diferentes a las habituales. La apertura a un mundo mucho más grande y a ideas filosóficas y políticas hasta entonces innecesarias trajo al latín de la pujante República Romana una serie de palabras y expresiones nuevas, mitad importadas del griego mitad inventadas. En todos estos procesos, las lenguas actúan verdaderamente como entes vivos, relacionándose, mezclándose, cambiando y creando otras lenguas por el camino. Es un proceso complicado y sistemático a la vez, que interesa y atrae a muchos amantes de la filología.

Tolkien conocía esto muy bien. Era filólogo, amante de las lenguas, modernas o antiguas, reales o inventadas. Amante también de la literatura, los cuentos, la poesía; precisamente porque no veía separación entre ambas, la literatura es la expresión más sublime a la que aspira el lenguaje, como expresó en el citado discurso de despedida *Valedictory Address*.

En su obra, lenguaje e historia van cogidos de la mano de forma que la historia nace del lenguaje en un ejercicio estético difícil y poderoso que Eduardo Segura ha estudiado y descrito en su *Viaje del Anillo*. En base a una lengua se concibe a unos hablantes, ya que el hablante está tan unido a su lengua que esta lo representa, es una imagen de su idiosincrasia, de su forma de ver el mundo y al mismo tiempo lo determina. Es famosa la frase de Tolkien, preguntado por la razón de escribir *El Señor de los Anillos*, que quería escribir una historia en la que alguien pudiese decir *élen síla lumenn omentielvo*. El profesor supo reconocer la fuerza del lenguaje y como en torno a ella y en base a ella aparece todo un mundo, un universo de ideas. Cultura y costumbres están entrelazados y condicionados por ella.

Con esta idea innovadora y genial, como tantas otras en su obra, Tolkien creó lenguas complejas y funcionales. Lenguas en las que supo desarrollar la vertiente estética, pero

también prestó atención al carácter evolutivo de las lenguas y sobre todo a su carácter cultural, a la unión fundamental entre hablante y lengua y como esta expresa carácter, cultura, forma de vivir y costumbres. Así nacieron las lenguas élficas, las más desarrolladas; pero también otras muchas como el adûnaico, el rohanés, la lengua negra de Mordor, el khûzdul o la lengua de los ents. Todas como monumentos a la pasión a la que dedicó su vida, ejemplos de todo lo que reconocía y valoraba y por esa misma razón supo dotar de un sabor y un tacto tan creíble, tan real, siendo capaz de crear lenguas bellas y profundas, dotadas de un pasado y un contexto que nos hacían vivirlas como entes reales.

Por todo ello las lenguas son sistemas fascinantes y únicos, dignas de ser estudiadas y aprendidas, independientemente de si se siguen usando o no como medios de comunicación por nuestros contemporáneos o si ya han dejado de usarse. Las obras escritas en estas lenguas solo pueden ser apreciadas en toda su extensión si se oyen o leen en su lengua original. Lo que digamos en esa lengua será único y tendrá un sonido y una forma propia y característica.

Con amor a todo lo expuesto aquí y queriendo ser un lugar donde se concentren y potencien los esfuerzos de todos los que estudian o rinden tributo a la figura del profesor a través de su amor por las lenguas, aquellas que inventó o las que tuvieron un impacto en su obra, es por lo que hemos decidido relanzar la Comisión de Lenguas en la STE, en la que esperamos aprender unos de otros, desde la que poder aportar nuestro granito de arena a la difusión de la obra de Tolkien y a la que estáis todos invitados para participar y colaborar en lo que os interese.

LOS ORÍGENES NORUEGOS DE BILBO BOLSÓN: EL CICLO DE ASKELADDEN COMO POSIBLE FUENTE DE INSPIRACIÓN PARA J. R. R. TOLKIEN



Fernando Cid

INTRODUCCIÓN: TOLKIEN Y LA MATERIA NÓRDICA

A menudo se ha hablado —en términos bastante genéricos en ocasiones— de las influencias llegadas desde la mitología y el folclore nórdico hasta las obras del escritor inglés J. R. R. Tolkien (1892-1973). En este breve artículo vamos a afinar algo más esas teorías sobre dichos influjos escandinavos, aproximándonos a uno de los muchos personajes del folclore noruego: Askeladden, el chico de los mil dislates, como posible inspirador del hobbit Bilbo Bolsón.

Askeladden (lit: 'el muchacho de las cenizas') es, ante todo, un joven soñador que pasa muchas horas sentado frente al fuego, pensando en sus cosas, ensimismado. Para comenzar, en el sentido estricto de la palabra, Askeladden fue, mucho antes que Tolkien, un *kolbítar*, por lo cerca que estaba siempre del fuego del hogar, puesto que este del fuego es un motivo importante en los cuentos relativos al personaje noruego. Un personaje, me atrevo a decir, que como muchos de los del folclore nórdico, aún sigue siendo del todo desconocido para nosotros, que tenemos mucho más cerca los mitos griegos y latinos. Pero no fue así para Tolkien, quien además de las lenguas del norte, conocía a la perfección sus mitos y leyendas; por ejemplo, los recogidos en las diferentes sagas islandesas, o en el imponente *Kalevala* finés. En este trabajo, sin embargo,

vamos a centrarnos en una pequeña parte del patrimonio folclórico de Dinamarca.

Dinamarca ('la marca de los daneses'), como el resto de los países nórdicos, cuenta con un rico y variado folclore que comparte algunos elementos con sus países vecinos: cuentos, leyendas, proverbios, seres mitológicos, etc. Uno de los cuentos más famosos, que aún se lee en los hogares y en muchos colegios del país, es el de Askeladden. Cabe señalar que este nombre fue creado por el folclorista danés Ingebret Moltke Moe (1859-1913) para referirse al menor de tres hermanos de una familia pobre, que no muestra ser hábil para la dura vida agrícola a la que parece estar predestinado. En bastantes variantes de la narración este personaje aparece caracterizado con un viejo chaleco rojo y un gran zurrón ajado, en el que va recogiendo las cosas que encuentra y que cree que le podrán ser de ayuda en sus aventuras.





Las recopilaciones de cuentos de Moe (muy difundidas en su país, a la altura de las de Perrault o de las de los hermanos Grimm) fueron pronto traducidas al inglés por George Webbe Dasent (1817-1896). Fue después de conocer a Jakob Grimm que Dasent comenzó a interesarse por el folclore alemán y por el de los países escandinavos, y cuando comenzó a traducir y publicar un buen número de cuentos y leyendas nórdicas que, sin duda, el joven Tolkien leyó y que luego le sirvieron para la creación de su imaginario (por ejemplo, el cuento noruego titulado *Soria Moria Castle*¹ pudo influir en la elaboración de uno de los lugares más conocidos de la Tierra Media, las minas de Moria. En dicho relato aparece el joven Askeladden que, entre otros lances, realiza una larga travesía alejado de su hogar, se enfrenta a un temible troll con tres cabezas y es depositario de un anillo mágico que tendrá también un papel trascendental en la narración. Como vemos, todo esto nos «suenan» bastante a la historia del señor Bilbo Bolsón de La Comarca).

ASKELADDEN Y BILBO: PEQUEÑOS PERO CON UN GRAN DESTINO HEROICO

Uno de los rasgos principales de Askeladden, como sucede con Bilbo, es precisamente esa incapacidad o flaqueza *a priori* del protagonista para realizar una hazaña que estaría reservada a alguien más fuerte, a un guerrero o a un caballero andante, pero que sin embargo, con la evolución/transformación del perso-

naje, consigue consumir. Al igual que Askeladden, Bilbo no parece disfrutar ni ser muy apto para la agricultura o los trabajos manuales, como el resto de sus convecinos. Por el contrario, Bilbo posee capacidades artísticas, escribe y compone poemas, conoce acertijos y tiene curiosidad por saber qué hay más allá de las fronteras de su hogar; es agudo, observador, etc., atributos que le sirven para salir de cualquier atolladero. Y en efecto, Askeladden, a primera vista, es alguien que puede dar más problemas que soluciones, pero con la progresión del relato, se va transmutando hasta llegar a ser alguien digno de admiración y respeto.

Así, tanto Bilbo como Askeladden viven una profunda transformación interna y cuando terminan sus respectivas aventuras ya no serán más los mismos. Las vivencias les han transformado para siempre, su manera de mirar a los demás tampoco es la misma, ni la de reflexionar sobre ellos mismos. Y tampoco ellos son vistos como al principio, sino que la comunidad los reconoce como héroes y propiciadores del orden y la paz.

En cuanto a los lugares en los que tienen lugar sus aventuras, la naturaleza tiene una gran importancia: se escalan y se descenden montañas, se cruzan ríos o se duerme a la intemperie, tal y como marca la preceptiva de los cuentos y las leyendas tradicionales. El ser humano es allí un mero «invitado», alguien que no pertenece a esta escenografía centenaria, que solo está de paso en ella y que se debe amoldar a las normas de la naturaleza y no viceversa².

En mi opinión, la de Askeladden era una historia que Tolkien conocía de principio a fin. La idea de concebir un antihéroe —tal y como lo define la teoría de la literatura— a imagen y semejanza del personaje del folclore noruego, no resulta descabellada en absoluto³; es más,

comparten más de un atributo. La familia de Askeladden no espera mucho de él, incluso se conformaría con que no armase ningún estro-picio en casa. Y de Bilbo tampoco esperan mucho sus compañeros enanos (al menos al principio). Pero para suplir esa desconfianza está Gandalf, el mago gris, una especie de «fuerza del destino» personificada, de *fatum* que guía, aconseja y acompaña a Bilbo en su recorrido iniciático, y que está de forma invisible, pero sobrevolando cada lance, en las narraciones del personaje noruego.

EL MOTIVO DE LOS TROLLS

En cuanto a la repercusión del mito nórdico fuera de sus fronteras, el ejemplo más mediático, el que ha acercado la figura del antihéroe noruego a la cultura de masas, ha sido una hermosa película, *Askeladden*⁴ (que se tradujo en varios países de habla hispana como *La leyenda del gigante de la montaña*), que pasó sin pena ni gloria por las salas de nuestros cines, pero que recuerda en localizaciones, vestuarios y fotografías a las adaptaciones que hizo Peter Jackson de las obras más emblemáticas de J. R. R. Tolkien.

En cuanto a los malos del cuento, los trolls, como sucede en la aventura de Bilbo, son los enemigos más terribles que uno puede encontrarse en el camino: peligrosos, brutales y antropófagos —y, como recoge Tolkien de la tradición nórdica, son enemigos de la luz del sol, ya que esta los transforma en piedra—. Pero Askeladden, como Bilbo, consigue apañárselas, siempre apoyado en su ingenio, para derrotarlos. Así, al leer *El Hobbit* de manera independiente, desconectado del resto de títulos concernientes a la Tierra Media, parece todo un cuento popular, con unas influencias llegadas desde el norte de Europa.

Askeladden, como Bilbo, no es movido a la aventura por sí mismo, sino por una fuerza exterior a él. En el caso del personaje

del folclore noruego⁵, es la necesidad ante un desastre ocasionado por él mismo en el entorno familiar lo que hace que abandone la vida en un entorno conocido y amable. El caso de Bilbo aún es más sorprendente, puesto que él está tranquilamente en su casa, disfrutando de una vida rutinaria en la que no le falta la buena comida, la pipa o la cerveza, cuando en su vida, literalmente, «se cuele» una caterva de rudos enanos, capitaneados por un mago, que lo incitan a participar en una aventura de resultados inciertos, con un gigantesco dragón malhumorado al que vencer.

CODA: UNA LEYENDA ESQUIMAL NO MUY LEJANA

En las siempre tierras heladas que habitan los esquimales se cuenta aún la vieja leyenda de un astuto inuit que escapó de ser devorado por dos temibles *tuniqs*, unos gigantes muy violentos a los que les gusta comer esquimales crudos⁶, pero que no pueden presumir de tener una gran inteligencia. Un día, el muchacho se vio sorprendido por uno de estos *tuniqs*, que comenzó a perseguirlo por el paisaje de hielo. A la persecución se sumó luego, alertado por el ruido, un segundo *tuniqu*. Entre los dos consiguieron acorralar al joven esquimal ante una pared de hielo; este, viendo próximo su fin, dijo a los gigantes que él era apenas un bocado escuálido para dos criaturas tan grandes y fuertes. Así, el pequeño fingió resignación y les pidió a los tontos *tuniqs* que decidieran entre ellos quién se merecerá el ansiado bocado, que él mismo se introduciría voluntario en la olla o en la boca del ganador. Nada más oír esto, los *tuniqs* comienzan a pelear entre sí con una gran violencia, en una lucha que durará muchos días y muchas noches y en la que con cada caída se formaban nuevos valles y montañas en el paisaje. Lejos de huir, el pequeño esquimal animaba a uno y a otro para que siguieran luchando, hasta que ambos *tuniqs* cayeron a plomo sobre la tierra, exhaustos y sin poder mover ni siquiera un dedo. Entonces el joven



esquimal tomó su arco y las flechas que usaba para cazar focas y atravesó los corazones de ambos gigantes, volviendo triunfante al poblado, contando a los demás que había vencido a dos feos *tuniqs* que querían devorarlo⁷.

Como sucede con Askeladeen y con Bilbo, vemos en la leyenda del joven esquimal que la fuerza bruta no sirve de nada ante el más refinado intelecto. Y es precisamente la astucia la que salva a quien está en una situación de inferioridad física, lo que es, en definitiva, la marca del «antihéroe», bien definido por el pequeño esquimal, el joven Askeladden o el señor Bilbo Bolsón de La Comarca.

BIBLIOGRAFÍA

BRONNER, Simon J., *Folklore: The Basics*, Londres y Nueva York, Routledge, 2017.

BRUNVAND, Jan, «Norway's Askeladden: The unpromising hero, and junior-right», *The Journal of American Folklore*, vol. 72, n.º 283, 1959, pp. 14-23.

DASENT, George Webbe, «Introduction», *The Story of Burnt Njal*, Londres, J.M. Dent & Sons Ltd., 1911.

DOLCETTI, Vittoria y GENDRE, Renato (a cura di), *Lettura di Beowulf*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2005

LOT-FALCK, Éveline, *I riti di caccia dei popoli siberiani* (Svevo D'onofrio trad.), Milán, Adelphi, 2018.

MABIE, Hamilton Wright, *Norse Stories Retold from the Eddas*, Nueva York, Hippocrene Books, 1999.

MALAUURIE, Jean, *Los esquimales del Polo. Los últimos reyes de Thulé*, Barcelona, Grijalbo, 1981.

PROPP, Vladimir, *Morfología del cuento*, Madrid, Fundamentos, 1971.

RATELIFF, John D., *The History of the Hobbit: Mr. Baggins*, Nueva York, HarperCollins, 2007.

SEGAL, Robert, *Myth: A very short introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2004.

TOLKIEN, John Ronald Reuel, *El Hobbit*, Barcelona, Minotauro, 2009.

NOTAS

1. Cuento que también fue incluido por Andrew Lang en su *The Red Fairy Book* (London, Longmans 1890), un libro que Tolkien conocía a la perfección y que tenía en su biblioteca personal.
2. Véase para esto el excelente trabajo firmado por: BETTELHEIM, Bruno (traducción de Silvia Furió), *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, Crítica, 1994.
3. Véase para esto: VV. AA., *Héroe y antihéroe en la literatura inglesa* (Actas del V congreso de AEDEAN), Madrid, Editorial Alhambra, 1983.
4. Dirigida por Mikkel Sandemose y estrenada en 2017.
5. Según algunas versiones.
6. Algunas descripciones de los *tuniqs* tienen mucho que ver con lo que diríamos que es un troll de las mitologías nórdicas: feos, violentos, comen carne humana y llevan armas toscamente elaboradas.
7. LOWENSTEIN, Tom, *The Things That Were Said of Them: Shaman Stories and Oral Histories of the Tikiqaaq People*, Berkeley, University of California Press, 1992.

EL CÍRCULO DE TOLKIEN: C. S. LEWIS



Ana Mariño «Veryóre»

Clive Staples Lewis nació en Belfast, Irlanda del Norte, el 29 de noviembre de 1898. A los cuatro años su perro Jacksie murió atropellado y, a partir de entonces, quiso ser llamado con el nombre de su perdida mascota. Más tarde aceptó que lo llamaran Jack, apodo por el cual fue conocido entre sus amigos y familiares durante el resto de su vida.

Desde su más tierna infancia sintió una gran afición por la lectura y, afortunadamente para él, la casa de su padre estaba llena de libros. Además, estaba fascinado con el mundo animal, especialmente con los seres antropomórficos como los de las historias de Beatrix Potter. Él y su hermano Warnie escribían relatos e ilustraban el mundo de Boxen, habitado y gobernado por animales.

En 1917 comienza sus estudios en la Universidad de Oxford, donde desde 1925 ejerce como profesor de lengua y literatura inglesas. Al año siguiente conoce a J. R. R. Tolkien, con quien funda en 1939, junto a Charles Williams y Owen Barfield, el Club de los *Inklings* para discutir sobre literatura y filosofía.

Siendo un agnóstico declarado en su *Autobiografía*, él mismo afirma que fueron dos autores quienes lo movieron en un principio a acercarse al cristianismo: el escocés George MacDonald, y el inglés G. K. Chesterton con su libro *El hombre eterno*. También recoge la

citada *Autobiografía* que, de joven, mientras vivía en Belfast, le habían aconsejado que no se acercara a los papistas, y que cuando ingresó en la universidad, le aconsejaron que no se arrimara a los filólogos. Sin embargo, Tolkien «era ambas cosas».

Tolkien y Lewis se conocieron enseñando filología en Oxford y compartieron los años más creativos de su vida. Juntos formaron el grupo literario de los *Inklings*, que se reunía en las habitaciones que Lewis tenía en la universidad y en un pub de Oxford, *The Eagle and the Child*, que tiene todavía sus fotos y una placa que recuerda sus reuniones. Allí leyó Tolkien por primera vez *El Señor de los Anillos*, y Lewis habló de Narnia y de las *Cartas de un diablo a su sobrino*. Esto es así hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando empiezan a reunirse con menos frecuencia. Su relación se enfría en los años cincuenta, ya que Tolkien, entre otras cosas, no veía con buenos ojos el matrimonio de su amigo con Joy Gresham. A pesar de ello, los *Inklings* continúan hasta poco antes de la muerte de Lewis en 1963.

Lewis fue un gran apoyo para Tolkien en cuanto a la creación de la Tierra Media, ya que fue quien primero escuchó los relatos que escribía J. R. R. y también el que más le alentó. Tolkien afirmaba que «la deuda, imposible de pagar, que tengo con él no es la “influencia” tal como se suele comprender, sino el aliento. Fue durante largo tiempo mi único auditorio. Sólo

de él recibí por fin la idea de que mis “cosas” podían ser algo más que un entretenimiento personal».

Se conservan numerosos rastros de los frutos de esa amistad. Tolkien escribió a su hijo Christopher en 1944 sobre su influencia benigna involuntaria en la caracterización de Ramson, el filólogo protagonista de *La Trilogía Cósmica* por parte de Lewis: «Como filólogo, puedo tener alguna parte en él: reconozco algunas de mis ideas y opiniones “lewisificadas”». Por el otro lado, Tolkien explicó a Nevill Coghill, miembro de los Inklings y compañero en el Exeter College, que había basado el modo de hablar de Bárbol en la estruendosa voz de C. S. Lewis. Tolkien también dijo a Walter Hooper que había escrito *El Señor de los Anillos* «para hacer una historia de *El Silmarillion* para Lewis». De hecho, Lewis dejó clara su fascinación por la obra de Tolkien en su reseña de *La Comunidad del Anillo* después de su publicación en 1954:

Este libro es un destello de luz en un cielo claro, tan diferente e imprevisible en nuestra época como *Songs of Innocence* lo fue en la suya. No sería adecuado decir que con él hemos vuelto de pronto al romance heroico, magnífico, elocuente y descarado, en un momento casi patológico por su antirromanticismo. Para nosotros, que vivimos en una época extraña, esta vuelta atrás (y el puro alivio que procura) es sin duda lo más importante. Pero en la historia del romance mismo (una historia que se remonta a la *Odisea* y más allá) no constituye una vuelta atrás, sino un avance o una revolución: la conquista de un territorio nuevo.

Sin embargo, esa fascinación por el trabajo del otro distaba mucho de ser recíproca, el meticuloso Profesor consideraba la obra de

Lewis precipitada e insustancial. De hecho, no comprendía el éxito de, por ejemplo, las novelas de Narnia, que consideraba «tan malas como era posible serlo». Para Tolkien, estaban escritas superficialmente, tenían un mensaje obvio, pero, por encima de todo, eran un bati-burrillo de personajes de mundos imaginarios distintos e incompatibles. Según él, el doctor Cornelius, el Padre Tiempo, la Bruja Blanca, el Padre Navidades y las Driadas no deberían haber sido incluidos en la misma historia.

Lewis escribía desde los años cuarenta un libro tras otro, además de colaborar en múltiples publicaciones, dar conferencias, clases y charlas por radio. Lo que explica no solo su diferencia de popularidad, sino también de ingresos entre los dos. Las obras de Lewis han sido traducidas a más de 30 idiomas, y ha vendido millones de copias a través de los años. Los libros que componen *Las Crónicas de Narnia* han sido los más vendidos y se han popularizado en el teatro, la televisión y el cine.

No obstante, aunque a Tolkien no le entusiasmase el trabajo de Lewis, eso no era obstáculo para que lo considerase uno de sus más queridos amigos. En octubre de 1933 Tolkien apuntó en su diario: «La amistad con Lewis compensa muchas cosas; y aparte del placer y el bienestar constantes, me ha hecho un gran bien el entrar en contacto con un hombre a la vez honesto, valiente e intelectual, un erudito, poeta y filósofo, y finalmente, después de una larga peregrinación, un amante de Nuestro Señor».

Brenda Partridge, en su crítica feminista «The Construction of Female Sexuality in The Lord of the Rings», entre otras de las ideas prerregrinas que plantea, deduce que Lewis y Tolkien tenían una relación homosexual. He de decir, a título personal, que me parece lamentable que alguien muestre una pobreza espiritual tal que sienta la necesidad de incluir un componente sexual en cualquier relación de amistad, de la realidad o la ficción.

En 1956 Jack contrajo matrimonio con la escritora estadounidense Joy Gresham, 17 años menor que él, que falleció cuatro años después a causa de un cáncer óseo, a los 45 años. Su relación comenzó de manera epistolar y, aunque al principio se trató de un matrimonio de conveniencia para que ella pudiera permanecer en el país, ya que era americana y le denegaron el permiso de residencia, al parecer terminó siendo real por ambas partes. Sin embargo, la publicación de la noticia de la boda en *The Times*, sorprendió desagradablemente a la mayor parte de sus amigos, Tolkien entre ellos. Al Profesor no le gustaba Joy, divorciada y presbiteriana, a pesar de que esta sí tenía una buena relación con su esposa Edith, quien siempre lamentó haber sido obligada a renunciar a su religión.

Lewis murió tres años después que su esposa, en 1963, debido a una insuficiencia renal, en Oxford el 22 de noviembre de 1963, con 64 años. El funeral se celebró en Holy Trinity, la iglesia de Headington Quarry a la que había acudido en los últimos años de su vida. Allí, Tolkien se encontró con varios antiguos amigos, incluyendo a Owen Barfield, George Sayer y John Lawlor. Todos tenían recuerdos propios de Lewis, únicos para cada uno de ellos, pero compartían el profundo sentimiento de pérdida. Tolkien describió sus propios sentimientos en varias cartas dirigidas a los miembros de su familia. A su hijo Michael le escribió que «muchacha me considera aún uno de sus íntimos. Eso, ¡ay!, ya no es así desde hace unos diez años. Nos separamos primero por la súbita aparición de Charles

Williams, y luego por su matrimonio. Del cual él nunca me habló... Pero teníamos una gran deuda mutua, y ese vínculo, con el profundo afecto que engendró, permanece. Era un gran hombre, del que los fríos obituarios oficiales solo rozan la superficie, a veces con injusticia». Y a su hija Priscilla cuatro días después de la muerte de Lewis, el 22 de noviembre de 1963: «Hasta ahora he experimentado los sentimientos normales en un hombre de mi edad; como un viejo árbol que está perdiendo todas sus hojas una a una: esto se parece a un hachazo cerca de las raíces. Es muy triste que hayamos sido separados así en los últimos años; pero el tiempo de íntima comunicación perduró en la memoria de ambos».



RAREZAS Y RECURSOS: MERCHANDISING Y OBJETOS INSÓLITOS

José Pardo «Pardagast»
Alejandro Jarne «Gorthaur»



Por estas páginas ya hemos hablado de cómics, fanzines, música, videojuegos y hasta de tesis doctorales. Pero el panorama tolkieniano de nuestro país no podía estar completo sin mencionar, aunque sea brevemente, alguno de los objetos de *merchandising* que se han visto por estos lares. Obviamente, no podemos recopilar todo lo que se ha producido en relación con *El Señor de los Anillos* en nuestro país, sobre todo en los años de las películas de Peter Jackson, así que hemos elegido lo que nos ha parecido más insólito; y no solo *merchandising*, también productos con directa inspiración tolkieniana. Esperamos que no seáis muy severos con los autores por este artículo, que no pretende ser académico y solo quiere ponernos en modo nostálgico, porque estamos convencidos de que todos, en algún momento, hemos adquirido algún objeto tolkieniano a todas luces inservible. Por último, muchísimas gracias a Mario «Wulf» por informarnos y cedernos fotografías de algunos de estos artículos.

POST-IT

El Post-it, que en realidad es una marca registrada de los laboratorios 3M, es un invento que podría parecer simple, pero es en ello donde radica su genialidad. Andaban los del laboratorio investigando un nuevo adhesivo extrafuerte, pero lo que con-

siguieron fue un «churro» de pegamento que, aunque adhería, se despegaba fácilmente y, en lugar de tirarlo a la basura, a alguien (concretamente a Arthur Fry) se le ocurrió diseñar el Post-it. La fiebre de *El Señor de los Anillos* llegó, como se puede ver en las imágenes, a los objetos más sencillos.

PARCHÍS

Coincidiendo con el estreno de *Las Dos Torres*, los diarios *La Razón* y *La Verdad* (este último de Murcia) sacaron por entregas un parchís para 4-6 jugadores donde podías elegir llevar a Gandalf, Aragorn, Frodo, Galadriel, Saruman o incluso a un Uruk. Ya no necesitabas leer las largas y complejas reglas de los juegos de rol si querías rememorar la travesía al Monte del Destino, podías usar las reglas del parchís; total, aquí también se puede matar al enemigo. Y hasta Frodo podía mandar a casa a Gandalf... no pasa nada porque pase de vez en cuando.



ENTRADAS DE CINE

¿Quién no ha guardado, aunque sea de forma secreta y furtiva, las entradas de las películas? En mi caso tuve la suerte de ver el estreno en los cines Kinépolis de Paterna, Valencia; casi daban ganas de entrar una y otra vez a





la película para conseguir todas las fotos de la colección...

Afortunadamente, siempre se pueden conseguir en Internet.

MATERIAL DE ESCRITORIO

Lapiceros, libretas, cuadernos, archivos, alfombrillas para ratón... Era inevitable que toda una panoplia de objetos de escritorio surgiera al amparo de las películas, para deleite de los más pequeños; o a lo mejor a los niños se las traía al paio y quienes elegían estas cosas eran los padres.

POPITAS

En el año 2003, Popitas, marca de Borges (líder del segmento de palomitas para microondas), lanzaba en junio su nuevo sabor a mantequilla. Notición. Y he aquí que aprovechando la coyuntura lanzaba una promoción de 70 *trading-cards*, 35 basadas en *Las Dos Torres* y otras 35 en *El Retorno del Rey*. Además, si se reunían los siete anillos de diferentes colores que aparecían impresos en los cromos, se podía conseguir un «auténtico Anillo de Poder» (aunque aviso: por lo menos el mío no funciona, no me vuelvo invisible), junto con un certificado que llevaba impreso tu nombre. Por cierto, tampoco aparecía Gimli en los cromos, ¡qué desfachatez!



TOSTARICA

Cuando salió *La Comunidad del Anillo*, en los paquetes de galletas Tostarica se podía conseguir un juego de mesa entero, con sus personajes, cartas, fichas y el propio tablero. Los Pueblos Libres luchaban contra las hordas de Mordor y podían jugar hasta doce jugadores. El juego tenía su intrínquis y los eventos posibles eran en ocasiones curiosos, como cuando un jugador tenía que imitar un volcán en erupción o decir *El Señor de los Anillos* al revés. El problema era que para completar la colección tenías que comprar (e ingerir) galletas suficientes como para acabar en el médico.

YELMO PARA GALLETAS

Y ya que hablamos de galletas, pues qué mejor que comerlas directamente de la cocorota de Sauron. Esta reproducción en cerámica del yelmo del Señor Oscuro se vio por estos lares; para tranquilidad de todos el fabricante aseguró que aunque viniera de Mordor las medidas higiénicas estaban garantizadas.



RELOJ DE PULSERA

Si bien los relojes temáticos de pared de *El Señor de los Anillos* se comercializaron bastante, los de pulsera no triunfaron tanto. En 2001, por cada diez modelos de pared, se comercializó uno de pulsera; sin embargo,



no tuvieron éxito de ventas y los retiraron del mercado ese mismo año, aunque quedó un stock tan grande que hoy en día se siguen vendiendo por Internet. En cuanto a los de pared, solían tener como fondo mapas o runas.



COLONIA

Con la llegada de la trilogía, el *merchandising* también se disparó en numerosos sectores más heterodoxos, incluidos los perfumes: llegaba así esta *eau de toilette* a los comercios españoles. Sin embargo, no todo quedó allí. Hoy en día se siguen vendiendo perfumes inspirados

en los personajes de *El Señor de los Anillos* y *El Hobbit*, aunque la mayoría son artesanales y un tanto *amateurs*. Como ejemplos, es posible encontrar perfumes con nombres tan llamativos como «Fuego de Smaug» o «Bosque de Fangorn», o aceites para el cuidado de la barba como «Jinetes de Rohan».



2002. También había modelos de hobbits

en la Cima de los Vientos, Nazgûls, Gandalf o incluso orcos. Y como muchas cosas de Nestlé, podías conseguir descuentos recortando los puntos de las cajas de cereales.

JARRA HOBBIT



MÓVILES

Hoy en día hay carcasas, protectores de pantalla, fundas, etc., y todo ello intercambiable. Pero antes de los móviles táctiles, cuando la moda era abrirllos por la mitad, Amena sacó un teléfono Siemens totalmente tematizado con *El Señor de los Anillos*, desde el exterior hasta el propio interior. La edición era limitada, y un certificado así lo atestiguaba. Y, por supuesto, la funda podía adherirse perfectamente al cinturón.

TARJETAS TELEFÓNICAS

Y para el móvil que acabamos de ver, igual necesitaremos una tarjeta telefónica. Pues sí, aún se utilizaban habitualmente estas tarjetas cuando salieron las películas. Estas en concreto las patrocinó Nestlé a través de los cereales Crunch, junto a calendarios del año

Es mucho más difícil encontrar objetos que sean anteriores a las películas de Peter Jackson, y solo por ello, el valor posiblemente sea superior. Como pequeña muestra, observad esta impresionante jarra hobbit para beber cerveza bien fría, con runas inscritas incluidas. ¿Y la cerveza? Pues, por ejemplo, The Lord of the Beer, una artesanal de Almería, 100 % ecológica y con una graduación de 6,5°.



VINOS

Si eres más de vino, aquí te ofrecemos un par de caldos de ambientación tolkiendili que harán las delicias de los paladares más exigentes. Rivendel es un vino con D. O. Ribera de Duero con dos variedades, Roble y Crianza; ambas



elaboradas con la variedad Tempranillo. Según el fabricante, en boca es elegante, con tanino marcado y compleja estructura, y el final es sabroso, aterciopelado y con largo postgusto. Lo que viene a ser un vino élfico, vaya. Por otra parte, la gaditana Bodega Forlong tiene una amplia variedad de vinos artesanales y ecológicos, donde destacan los blancos. Dicen algunos que el nombre es una abreviatura de «For a long time» y que la finca donde se producen se llama Forlón, pero no nos engañemos, cualquiera de nosotros sabe que en realidad procede de Lossarnach...

SOBRES DE AZÚCAR



Posiblemente, una de las colecciones más curiosas (y dulces) en nuestro país fue una de sobres de azúcar. Consistía en la reproducción de los integrantes de la Comunidad del Anillo, y que sepamos existe una colección en negro y otra en rojo. Fue editada por el Club Trabuqueño de Coleccionistas de Sobres de Azúcar (Villanueva del Trabuco está en Málaga) y estuchada en Granada. Sorprendentemente, Merry pasa a ser «Merijn», y Pippin es «Pepijn», lo que nos lleva a pensar que se diseñaron las imágenes en los Países Bajos. Eso o que los altos niveles de glucosa en sangre hace cambiar la pronunciación de ciertos nombres.

COMIDA RÁPIDA



Era inevitable que los establecimientos de comida rápida acabaran sucumbiendo al *merchandising* de la trilogía. Mientras McDonalds sacaba una bonita colección de figuritas de la primera película y una peana para colocarlas, Burger King se decidía por unos libritos que contenían una figurita y una diapositiva (diapos... eso sí que es nostalgia pura). A Telepizza le dio por juegos de tablero, como las damas u otros que ellos mismos idearon. Y para poder tragar tanta caloría, Pepsi también se unió a la moda con vasos conmemorativos que podían conseguirse en varios de estos establecimientos.

PATÉS LA PIARA

La conocida marca de patés La Piara sacó en 2002 un surtido de paté de hígado de cerdo en pack de tres latas con imágenes de *El Señor de los Anillos*. Además, podías participar en el sorteo de 1000 videojuegos de *Las Dos Torres* para PlayStation 2.





CHOCOLATE «CAMINO A MORDOR»

Esta ostentosa barra artesana de chocolate (o pasta de semillas secas, o lo que sea) es de confitería vegana, no llevan nada animal ni gluten, y la lecitina de soja no es transgénica. Eso sí, un 50 % de cacao está garantizado. Pero lo más flipante y llamativo es el bonito mapa de la Tierra Media que se adjunta, además de un Anillo Único. Y para los más puristas, también está disponible en su versión «Pan de Lembas»... Está comercializada por Frutos Secos Palenzuela (Almería).

TURRÓN

Y no nos salimos mucho del tema culinario. Qué mejor que el turrón para disfrutar en casa de una maratón de cine navideño; y si es turrón temático ya ni te cuento. Producidas en 2003, tenían una moneda dentro (de las cuatro diferentes que había) y era un modelo de «chocolate con arroz».



PEGATINAS

Cambiamos de tercio, que tanta comida ya empacha. En mayo de 2004, la inclasificable revista *LOKA Magazine* incluía esta tarjeta de Orlando Bloom en su papel de Legolas. El tamaño de la tarjeta no era despreciable, exactamente 9,3 x 15,3 cm. El texto es toda una declaración de intenciones: solo apta para fans de... ¿los elfos que nunca fallan?



PRESERVATIVOS

Quizá para estos fans que comentábamos en el apartado anterior, no hemos podido evitar incluir estos preservativos; a pesar de que estrictamente hablando no están fabricados en nuestro país, se comercializaron en 2012 en Francia por Calvin y forman parte de una serie de preservativos temáticos (Star Wars, Pokémon...) diseñados por el italiano Benedetto Papi. El texto no está en castellano, pero creemos que nuestros ávidos lectores entenderán rápidamente el significado de la frase. Y que probablemente estarán de acuerdo con el mensaje, dadas las circunstancias.



SALUDOS DESDE LA BIBLIOTECA

Eva Pascual «Aindariel»
(Smial de Tol Eressëa)

José Pardo «Pardagast»
(Smial de Umbar)



Durante lo que llevamos de año se han incorporado, al ya de por sí gran fondo documental de la Biblioteca de la STE, varias monografías que han sido adquiridas con el presupuesto que la misma tiene disponible para compras que este año hemos aumentado.

Así que no seáis insensatos y deleitaros con el precioso *El Arte del Señor de los Anillos* de dos de los más grandes especialistas de la obra de Tolkien: Wayne G. Hammond y Christina Scull. Editado en tapa dura por Minotauro, en este volumen reeditado, encontramos todo el material gráfico producido por el profesor durante la creación de su gran obra, multitud de mapas, ilustraciones e inscripciones, todos ellos fotografiados o escaneados con gran calidad.

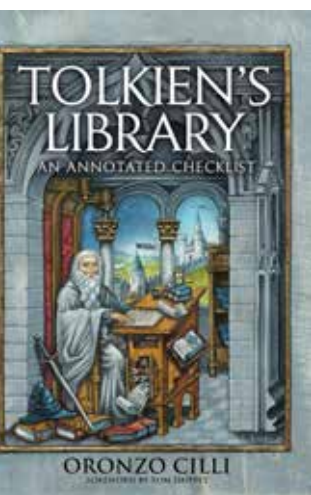
Sin duda, no podía faltar en la biblioteca el relato breve más antiguo de Tolkien, hasta la fecha publicado únicamente en una revista académica, *La historia de Kullervo*. Según Verlyn Flieger, su editora, este relato es la materia prima para la historia de los hijos de Húrin, y su personaje principal, Kullervo, sería un precursor de Túrin Turambar. Tras la lectura por parte de Tolkien del Kalevala, la mitología finlandesa que tanto le impactó, quiso escribir la historia de este desdichado personaje y su familia. Además de las 13 páginas originales que componen este relato inconcluso, podemos encontrar también en la publicación de Minotauro anotaciones de Tolkien, curiosida-

des y los borradores de una ponencia que dio en Oxford.

También, bajo la edición de Verlyn Flieger contamos con *The lay of Aotrou and Itroun* (*La balada de Aotrou e Itroun*), poema de 508 versos escrito por Tolkien en 1930, que fue publicado en 1945 y no se había vuelto a editar hasta hace poco, aunque de momento en inglés. Está basado en las baladas medievales y fuertemente inspirado por las leyendas y la mitología celta. Con la métrica de un *lay* bretón, narra la historia de una pareja que no puede tener hijos y recurren a una bruja, Corrigan, y también se incluyen en el libro dos poemas dedicados a ella. Según Flieger esta bruja podría ser la precursora de la reina elfa Galadriel.

Para no perder de vista la fantasía de Tolkien y explorar un poco más allá, presentamos el estudio de Roberto Cáceres Blanco, publicado por la UAM, *Mundos épicos imaginarios, de J. R. R. Tolkien a G. R. R. Martin*. En él, el autor profundiza en las características de estos mundos, en cómo son la figura del héroe y sus variantes, y la creación del mundo donde se sitúan los protagonistas, incluyendo la lingüística y la caracterización de estos mundos. Acaba el libro con los géneros y subgéneros de la épica moderna, y una mirada a lo que denomina «el nuevo género de narrativa oral», los juegos de rol.

Y una última incorporación, esta vez con *O hobbit* (*El hobbit*) en gallego, traducción de



Moisés Rodríguez Barcia. Vamos ampliando las ediciones en diferentes idiomas de la obra de Tolkien, con esta ya la tendremos en castellano, inglés, ruso, holandés, alemán, checo y gallego.

Respecto a las novedades bibliográficas en estos últimos seis meses, destaca la enciclopédica *Tolkien's Library: an annotated checklist*, del italiano Oronzo Cilli y publicada por Luna Press Publishing, con prólogo de Tom Shippey. El título pudiera despistarnos y hacernos creer que se trata de una revisión bibliográfica de las obras de J. R. R. Tolkien. Pero hay que tomarlo en sentido estricto: es un exhaustivo desglose de los libros de la biblioteca

de Tolkien; es decir, los libros que sabemos que compró, atesoró y, probablemente, leyó. Esto nos puede servir para estudiar, desde una perspectiva nunca antes explorada, los intereses personales y profesionales que Tolkien tenía.

Hasta 2599 libros están descritos minuciosamente. Tras una detallada referencia bibliográfica del libro, Cilli indica las fuentes primarias (del propio Tolkien) y secundarias (de otros autores) donde se menciona el libro, con indicaciones del paradero actual del mismo y múltiples reproducciones de las notas que a pie de página o en un lateral Tolkien escribió.

Además, Cilli añade una completa bibliografía de las obras que publicó Tolkien en vida, una lista de todas las entrevistas que concedió, otra con los trabajos académicos en los que Tolkien era el director o supervisor, otra con los trabajos en la *Early English Text Society* y una

última con las conferencias impartidas. Como el propio Cilli indica, el principal valor de esta obra es que constituye una inagotable fuente de ideas y de información para los estudiosos de Tolkien, una obra de referencia titánica e imprescindible.

La serie Cormarë, de Walking Tree Publishers, es una habitual en esta sección por la calidad de las publicaciones. Los últimos dos títulos así lo atestiguan. El primero es *Something has gone crack: new perspectives on J. R. R. Tolkien in the Great War*, una colección de ensayos que exploran desde diversas perspectivas la influencia de la Gran Guerra en la obra de Tolkien. Entre los colaboradores encontramos autores tan conocidos como John Garth o Tom Shippey. El segundo es *Tolkien and the Classics*, una colección de ensayos que exploran el paralelismo existente entre Tolkien y los grandes clásicos de la literatura occidental, desde la Antigüedad al período moderno pasando por la Edad Media. Los autores son todos italianos, pertenecientes a la *Associazione Italiana Studi Tolkieniani*.

Cabe destacar un último libro en lengua inglesa: *Middle-earth: Journeys in Myth and Legend*, del artista Donato Giancola y publicado por Dark Horse. Quizá Giancola es un dibujante tolkieniano menos conocido que otros, como Lee, Howe o Nasmith, pero su estilo realista y expresivo, y los impresionantes retratos lo sitúan indudablemente entre los mejores. Animamos a los lectores a buscar alguno de sus dibujos y que hagan su propia valoración.

Por último, y ya en lengua española, volver a mencionar la reedición de editorial Minotauro de *El Arte de El Señor de los Anillos*, de Hammond y Scull, y del *Cuaderno de bocetos* de Alan Lee; y por parte de la editorial Alamut, la también reedición de *El último anillo* de Kiril Yeskov.

LAS RECETAS DE ESTELWEN: MIRUVOR



Ana Pérís «Estelwen»

«—Dale esto —dijo Gandalf buscando en sus alforjas y sacando un frasco de cuero—. Sólo un trago cada uno. Es muy precioso. Es miruvor, el cordial de Imladris que Elrond me dio al partir. ¡Pásalo!

Tan pronto como Frodo hubo tragado un poco de aquel licor tibio y perfumado, sintió una nueva fuerza en el corazón y los miembros libres de aquel pesado letargo».

El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo

INGREDIENTES:

Agua (1 vaso por ración).
1 limón.
2 ramas de canela.
Miel.

PREPARACIÓN:

Pelar el limón, quitando cuidadosamente cualquier resto de la parte blanca, ya que amargaría la bebida. Reservar el zumo.

Poner la corteza de limón, las ramas de canela partidas y el agua en un cazo. Apenas rompa a hervir, apagarlo y dejarlo infusionar al menos 10 minutos.

Colarlo, añadir el zumo de limón y endulzar con miel al gusto.

¡Bébelo caliente, no dejes que se enfríe!

APUNTES Y CONSEJOS:

Aunque sería difícil conseguir la receta del auténtico miruvor, ya que estaba hecho con la miel de las flores de los jardines de Yavanna, esta receta es muy fácil y replica sus efectos bastante bien: es dulce, aromática y reconstituyente, ideal para beber cuando hace frío o sufrimos un resfriado.

Esta es la receta básica, pero se puede aromatizar al gusto añadiendo a la infusión un trocito de jengibre, una estrella de anís o una cáscara de naranja además del limón.

Esta versión del miruvor no lleva alcohol porque hemos querido hacerla apta para todos los públicos.



PREMIOS DE LA STE



El pasado sábado 16 de noviembre de 2019 se hizo entrega de los premios anuales de la STE durante el evento de grabación del podcast 50 de Regreso a Hobbiton (Madrid).

PREMIOS ÆELFWINE DE ENSAYO

Esta nueva edición del certamen del ensayo nos ha traído este resultado:

El tercer premio es para Breogán Rey Souto, por el ensayo: «*El Silmarillion* de los años 30 y *El hobbit*. Las alternativas de Tolkien», en el que se repasa la relación de las primeras versiones de *El Hobbit* con los textos que finalmente darían lugar a *El Silmarillion*.

El galardón del segundo premio se lo lleva Daniel Ayora Estevan, por la obra: «Sociolingüística y lenguas en contacto en *El Hobbit*: la información de las fuentes primarias y secundarias», en el que se analiza como Tolkien usó las lenguas y su interacción en

El Hobbit para dar más riqueza y contexto al texto.

Y el primer premio ha sido concedido a Ángel Luis Robles Álamo, por su texto: «A propósito de los juglares Rohirrim», un ensayo en el que se analizan en detalle los tipos y labor de los juglares que se nos muestran en la obra de Tolkien y su relación con la tradición épica juglaresca de la Europa medieval.

Los ensayos galardonados están disponibles en la web de la STE y en Scribd.

PREMIOS NIGGLE DE ARTESANÍA

En esta ocasión el certamen constaba de dos categorías. Estas son las obras galardonadas.

En la categoría de artes pictóricas, ilustración e imagen:

El segundo premio fue para *La carga de los Rohirrim*, obra de Joaquín Ocaña Bretones, un



dibujo en tinta y colores pastel representando el famoso momento de la Guerra del Anillo.

El primer premio se otorgó a la obra *El Juramento de Fëanor. Vanda Fëanáro Nosseo*, de Lorenzo Carrera Bloise. La obra de técnica mixta nos presenta un manuscrito iluminado con el texto del terrible juramento que marcó el devenir de los noldor en la Tierra Media.

En la categoría de otras artes:

El jurado declara desierto el segundo premio.

El primer premio se lo llevó *Uruk Hai*, un busto esculpido en arcilla polimérica y polícromado en acrílico y óleo, obra de Chema del Fresno.

Todas las obras galardonadas en esta XIII edición pueden verse en la web de la STE y en la galería del flickr de la STE.

PREMIOS GANDALF DE RELATO

Se cumplen 25 ediciones del certamen más longevo de la STE y seguimos disfrutando de narrativa e historias ambientadas en las obras de Tolkien. Los tres relatos galardonados se pueden leer y descargar en la web de la STE y en la plataforma Scribd.

El tercer premio fue para Mariano Bayón Moreno, por *La última hija de Númenor*. Una his-



toria ambientada en la isla de la estrella antes de la caída.

El segundo premio se lo llevó Ángel Bueno Fernández, por el relato *Redención*. Un breve relato de valar y noldor que transcurre durante la Primera Edad del mundo.

Y el premio Gandalf de 2019 y la preciada estatuilla son para David Hernández López, por su relato *Las hojas de Gondolin* en el que se explora la famosa ciudad élfica.

¡Os esperamos en los certámenes de 2020!

¡Participad, insensatos!



TOLKIEN^{Y LA} FANTASÍA

Di "amigo" y entra

JORNADAS GASTRONÓMICAS

En torno a
Tolkien y la Fantasía



Del 1 de noviembre
al 22 de diciembre

EN LA TAVERNA DE LA SERP

TOLKIEN^{Y LA} FANTASÍA

Di "amigo" y cacha

VERMUTS MUSICALES

En torno a Tolkien y la Fantasía

Llàgrimes de ceba (3/II)

Johnny Pijamas (10/II)

Trencacanyes (17/II)

ONA dúo (24/II)

The Whistling Thieves (01/12)

Actuación sorpresa (08/12)

The Last Pint (15/12)

Moody Sun (22/12)

Todos los domingos
a las 12 : 30 h



EN LA TAVERNA DE LA SERP

TOLKIEN MÁS ALLÁ DEL MURO: ANUNCIOS CORTOS Y NOTICIAS



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

TOLKIEN, LA PELÍCULA YA EN DVD

Si este verano no pudiste ir al cine a ver *Tolkien*, la película que explora cómo fue la formación tanto académica como personal del Profesor,



su búsqueda de la amistad y el amor, junto con su inspiración artística en plena Guerra Mundial, o si simplemente te apetece volver a disfrutarla, desde el 16 de octubre está disponible en formato DVD y Blu-Ray, así como en alquiler y venta digital.

TOM SHIPPEY PARTICIPA EN LA SERIE DE AMAZON

Poco a poco se van conociendo nuevos datos sobre la serie de *El Señor de los Anillos* que la plataforma Amazon está preparando, y uno de ellos es la participación como asesor del estudioso de la literatura medieval y experto en la obra de J. R. R. Tolkien Tom Shippey, que tuvimos el placer de conocer en persona en la pasada Mereth Aderthad Ainulindalë.



También participa como asesor el ilustrador John Howe, mientras que el cineasta español Juan Antonio Bayona dirigirá los dos primeros episodios de la serie.

Nueva Zelanda será una de las locaciones elegidas para el rodaje y parece ser que ya son cuatro los actores confirmados: los británicos Will Poulter, Joseph Mawle, Maxim Baldry y la australiana Markella Kavenagh.



LA EXPOSICIÓN «TOLKIEN, CREADOR DE LA TIERRA MEDIA» LLEGA A EUROPA

De Oxford a Nueva York para volver al continente europeo, concretamente a la Biblioteca Nacional de Francia, en París. Ese ha sido el periplo en los últimos meses de la exposición que muestra la obra del Profesor a través de unas 300 piezas entre manuscritos y dibujos originales, para que el público se pueda adentrar en el mundo que él creó. Un viaje a través de la geografía de la Tierra Media, sus lenguas, sus gentes, su arquitectura y su arte. Además, aparte de la exposición, que se podrá visitar hasta el 16 de febrero de 2020, también se realizarán diversas conferencias sobre la vida y obra de Tolkien.

LA STE EN LOS MEDIOS

En los últimos meses la Sociedad Tolkien Española (STE) ha aparecido en diversos medios, dejando presentes una vez más sus conocimientos y respeto por todo lo que rodea a J. R. R. Tolkien y su obra.

El 2 de abril, en el programa *Hoy por hoy Béjar* de la emisora SER de Salamanca, participaron como invitados dos de nuestros socios: Bárbara García Huertas «Ar-Feiniel», actual vicepresidenta de nuestra asociación, e Iván Parro «Eskulandir», socio salmantino. A lo largo de la entrevista se habló de la historia de la STE, de nuestras actividades, del Día Internacional de Leer a Tolkien... para finalizar con una lectura por parte de ambos.

La revista *Muy Historia*, especializada en monográficos bimestrales de divulgación histórica, entrevistó el pasado 30 de agosto a Mónica Sanz Rodríguez «Findûriel», miembro de la STE, presidenta del Smial de Imladris (sede de la STE en Valladolid) y vocal de redes sociales, sobre la obra de Tolkien, su influencia posterior y cómo lo ha convertido en un referente mundial en la literatura.

Con motivo del 46 aniversario de la muerte de Tolkien, el programa de Onda Regional de Murcia *Viva la Radio* contó con la participación de la vicepresidenta de la STE, Bárbara García Huertas «Ar-Feiniel». Una de las preguntas que le hicieron fue qué hace que la obra de Tolkien vaya más allá de la fantasía o el entretenimiento, a lo que «Ar-Feiniel» respondió: «su trabajo trata problemas del día a día, éticos o de otro tipo, en los que podemos vernos identificados».

Y el 28 de septiembre, la STE participó en Madrid en el festival de literatura fantástica, terror y ciencia-ficción El Día del Tentáculo con una charla titulada «Ainulindalë, la cosmogonía de J. R. R. Tolkien».

TOLKIEN Y LA GRAN GUERRA LLEGA AL CÓMIC

El creciente interés por la vida del Profesor se plasma ahora en dos cómics que se centran en las experiencias que Tolkien vivió en el campo de batalla durante la Primera Guerra Mundial y el impacto que tuvieron a la hora de escribir sus obras posteriores.

La editorial À Contresens Éditions ha publicado *J. R. R. Tolkien et la bataille de la Somme. Dans un trou sous la terre* ('J. R. R. Tolkien y la batalla del Somme. En un agujero en el suelo'). Asimismo, la también editorial francesa Éditions Soleil publica *La Guerre de Tolkien* ('La Guerra de Tolkien').

CALENDARIOS TOLKIEN

Se acaba el año y... ¿ya tienes tu nuevo almanaque preparado? Desde hace más de cuatro décadas, la Editorial Minotauro ha publicado el *Calendario Tolkien oficial*. Y en la edición del 2020, el artista inglés Alan Lee nos vuelve a deleitar con acuarelas y bocetos a lápiz que ha realizado para el libro *El hobbit. Cuaderno de bocetos*, que saldrá en castellano el próximo año.

Y el boletín de noticias *Beyond Bree*, del grupo sobre Tolkien de la asociación MENSA (asociación internacional de superdotados) estadounidense también tiene ya preparado su nuevo almanaque. Este año el editor es Jeremy Edmonds, después de haber estado durante las últimas 10 ediciones Daniel Smith. Para este calendario, artistas como Emily Austen, Jenny Dolfen, Anke Einssmann, Donato Giancola, Jian Guo, Sylvia Hunnewell, Jay Johnstone, Nancy Martsch y Gordon Palmer ofrecen su visión sobre la Primera y Segunda Edad, en trabajos tanto en color como en blanco y negro.





The issue of *Estel* that you have in your hands brings wonderful articles, reports and other contents, that we hope will delight our readers.

One of the most remarkable things is, maybe, the wealth of pages devoted to recall the most important events of the second half of 2019 in the context of our Society. As every year, there are very nice things to read about the *Mereth Aderthad*, our annual meeting (a.k.a “EstelCon”), which this time was celebrated in Salamanca, actually in the same venue that hosted it eleven years ago. A really exciting event that will last in the memory of all its attendees, not the least because of the stellar participation of Professor Tom Shippey.

But this year we also have a lot to tell about *Tolkien 2019*, the international conference organised by our elder sister Tolkien Society in Birmingham, which gathered people from all over the world to celebrate the Society’s 50th anniversary, and also counted with the participation of a remarkable group from our country.

As a side note, regarding both events there is not only the main report, but also accompanying contents provided in both cases by members of the remarkable Ferrández-Alberola family: a report of the visit that they made to Birmingham’s Oratory (a place very attached to Tolkien’s infancy), and also a summary of the presentation that the young Leonor delivered in Salamanca, about Tolkien’s photographs.

Another thing that the readers of this issue will notice is that the contents provided by the working groups of the STE have also increased. If in the previous issue we celebrated the refoundation of the Literature working group, this time we have to cheer the Language working group’s rebirth, which also presents its greetings.

The regular articles are also worth of note: Alejandro Martínez presents a brilliant scholarly paper comparing features of Aragorn and Eneas (*Eneas, a fold in Aragorn’s olive green cloak?*), and Fernando Cid unveils a likely Norse inspiration of Bilbo Baggins - or at least of some of his traits, in *The Norse origins of Bilbo Baggins: Askeladden’s cycle as possible source of inspiration for J.R.R. Tolkien*.

And of course, there are also the regular sections that you don’t want to miss: *Tolkien’s Circle*, which this time is dedicated to C.S. Lewis, Tolkien’s famous best friend; *Greetings from the Archives* with news of the latest acquisitions and publications; *Oddities and resources* (unspeakable, but you’ll really rejoice), the section on recipes (miruvor!), and other fresh news.

We hope you enjoy this *Estel*, and also greet you from these pages in the next one, in a few months time!

COMISIÓN PERMANENTE

Presidente:

Rebeca Pérez «Nai»
presidente@sociadadtolkien.org

Vicepresidente:

Bárbara García «Ar-Feiniel»
vicepresidente@sociadadtolkien.org

Secretaria:

Ester Cuenca «Istel»
secretario@sociadadtolkien.org

Tesorero:

Mariano Bayón «Amrod Felagund»
tesorero@sociadadtolkien.org

Redes Sociales:

Mónica Sanz «Findûriel»

Prensa:

Gema Olombrada «Silmaril»
prensa@sociadadtolkien.org

Coordinación:

Isabel Solana «Simbelmyne»
coordinacion@sociadadtolkien.org

Contenidos:

Macarena Pingarrón «Itarillë»
contenidos@sociadadtolkien.org

Publicaciones y web:

Rubén Briongos «Balín»

Webmaster:

Andrés Moya «Hirunatan»
webmaster@sociadadtolkien.org

Enlace Biblioteca:

Eva Francisca Pascual «Aindariel»
José Pardo «Pardagast»
biblioteca@sociadadtolkien.org

Editor de la Estel:

Irene Berberana «Parmariel»
estel@sociadadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Contacto de Podcast:

Elia Cañada «Míriel»
podcast@sociadadtolkien.org

COMISIONES

Artesanía:

Vanesa García
«Elfwyn Gilwen»
artesanía@sociadadtolkien.org

Humanidades:

Raquel Baeza «Kementári»
comisionhumanidades@sociadadtolkien.org

Juegos:

Jorge Poderoso «Bombur»
juegos@sociadadtolkien.org

Lenguas:

Joaquín Ocaña «Mardil-Voronwë»
lenguas@sociadadtolkien.org

Literatura:

Pedro Javier Marín «Illúvatar»
literatura@sociadadtolkien.org

Música y bailes:

Isabel Solana
«Simbelmynë Took»
musica-bailes@sociadadtolkien.org

Promoción y acogida:

Ana María Mariño «Veryörë»
bienvenida@sociadadtolkien.org

SMIALES

Montaraz (Socios sin Smial)

Carlos Parra «Eärendil»
montaraz@sociadadtolkien.org

Ciénaga de los Muertos - Getafe

María Reyes Rocío «Erebyel»
cienaga@sociadadtolkien.org

Cuernavilla - Cuenca

Jorge López «Erkenbrand Lalaith»
cuernavilla@sociadadtolkien.org

Edhellond - Valencia

Helios De Rosario «Imrahil»
edhellond@sociadadtolkien.org

El Dragón Verde - País Vasco

Daniel García Ayo «Morgil»
eldragonverde@sociadadtolkien.org

Gondolin - Pamplona

David Pérez «Thranduil Fangar»
gondolin@sociadadtolkien.org

Hammo - Madrid

Pablo Ruíz «Aranarth»
hammo@sociadadtolkien.org

Imladris - Valladolid

Mónica Sanz «Elanor Findûriel»
imladris@sociadadtolkien.org

Khazad-dûm - Zaragoza

M.^ª Jesús Lanzuela «Selerkála»
khazaddum@sociadadtolkien.org

Lórien - Barcelona

Aurea Pérez «Élanor Peucansat»
lorien@sociadadtolkien.org

Mithlond - Alicante

Santiago Fernández «Lobo»
mithlond@sociadadtolkien.org

Númenor - Madrid

Bárbara García «Ar-Feiniel»
numenor@sociadadtolkien.org

Pelargir - Sevilla

Delia Martín Garwood
«Narya-Mithrandir»
pelargir@sociadadtolkien.org

Tol Eressëa - Mallorca

Andreu Castanyer «Turin Turambar»
toleressea@sociadadtolkien.org

Umbar - Cartagena

Ignacio Conesa «Nornorë»
umbar@sociadadtolkien.org



/SocTolkien



@SocTolkien



@SocTolkienes



SOCIEDAD
TOLKIEN
ESPAÑOLA

www.sociedadtolkien.org



~ ძველ პოეზიას იტყობს ყველა იტყობს ი ძველ
იჭიროებს იმ პეიზაჟს რომელიც უკვე არსებობდა